

# **Pesca industrial: patrimonio inmaterial e historia oral. Imaginarios del pasado s. XX**

(The Fishing Industry: intangible heritage and oral history. Imaginary of the late 20th Century)

García-Orellán, Rosa

Univ. Pública de Navarra. Dpto. de Ciencias de la Salud.  
Avda. Barañain, s/n. 31008 Pamplona-Iruña  
rosa.garcia@unavarra.es

BIBLID [1137-439X (2012), 35; 177-213]

Recep.: 22.07.2012  
Acep.: 31.12.2012

---

*El patrimonio inmaterial y la historia oral, así como las actitudes metodológicas en torno a la recogida de la información, nos muestran la interpretación en torno a la pesca, sus mundos, saberes y sostenibilidad, desde la perspectiva de sus propios protagonistas, recorriendo el pasado siglo veinte y abriendo el interrogante a cómo transmitir el testigo patrimonial en un mundo globalizado.*

*Palabras Clave: Patrimonio inmaterial. Relato oral. Pesca litoral. Pesca industrial. Lázaro Larzabal.*

*Ondare immaterialak eta ahozko historiak, baita informazioa biltzeko jarrera metodologikoen ere, erakustera ematen digute arrantzari buruzko interpretazioa: horren munduak, jakintzak eta iraunkortasuna protagonisten beren ikuspegitik, iragan hogeigarren mendea zeharkatuz eta mundu globalizatu batean ondarezko lekukoa nola eskualdatu galdera argitzeko dagoela.*

*Giltza-Hitzak: Ondare immateriala. Ahozko kontakizuna. Itsasertzeko arrantza. Arrantza industrial. Lázaro Larzabal.*

*Le patrimoine immatériel et l'histoire orale, ainsi que les attitudes méthodologiques concernant le rassemblement d'information, nous montrent l'interprétation concernant la pêche, ses mondes, ses savoirs et sa durabilité, depuis la perspective de leurs propres protagonistes, en parcourant le vingtième siècle et en nous posant la question de comment transmettre le témoin du patrimoine dans un monde globalisé.*

*Mots-Clés : Patrimoine immatériel. Récit oral. Pêche côtière. Pêche industrielle. Lázaro Larzabal.*

## 1. INTRODUCCIÓN

En el momento de escribir este texto y después de diez años de investigación sobre la pesca, utilizando la historia oral como una de las herramientas metodológicas para recoger información sobre esta actividad, propongo mostrar un recorrido del pasado siglo XX y principios del XXI sobre la actividad pesquera reflexionada junto al concepto de Patrimonio. Nos podemos preguntar ¿toda biografía puede ser Patrimonio Inmaterial? La respuesta es sí y no. En realidad, no se trata de la biografía en sí, sino de cómo tratamos esa biografía. Para ello, es necesario mostrar la contextualización de la misma de un modo multirreferencial que nos permita acercarnos a la dinámica de un tiempo vivido con sus símbolos, estrategias y consensos que permiten a un grupo humano vivir en torno a una serie de actividades.

Centrándonos en la actividad pesquera, en los lugares de consumo, el panorama que asoma ante nosotros, en cualquier ciudad o pueblo europeo, aunque se trate de lugares pesqueros, la procedencia de la pesca puede tener su origen en los diversos océanos (García-Orellán y Eceizabarrena, 2010). De hecho, la complejidad del sector desde mediados del pasado siglo XX, con el gran desarrollo de la pesca industrial, y, posteriormente, con la declaración de las doscientas millas marinas por parte de los países ribereños (García-Orellán, 2007)<sup>1</sup> y el desarrollo de banderas de conveniencia (García-Orellán y Close, 2003), hace que, unido todo ello a los grandes oligopolios de la pesca, que concentran un número muy importante de capturas mundiales, además del desarrollo de la acuicultura y la complejidad de los mercados de la pesca, donde el producto se transporta en condiciones favorables de un lugar a otro del planeta en 24 o 48 horas, da lugar a que la pesca que consumimos provenga, o bien de la acuicultura, o bien de la extracción salvaje en lugares muy variados. Junto con este panorama, en Europa existe una pesca ribereña simbólica que se extiende por los puertos del litoral, exceptuando algunas zonas; por ejemplo, en España existe una presencia representativa en este sector, cual puede ser Galicia, o puntos de Andalucía, que, además, cuentan con flota de gran altura. Como ejemplo de esta última cabe destacar la existente en el puerto vasco de Bermeo en la pesca del atún.

Para esta presentación, realizo un recorrido por el pasado siglo XX y primera década del XXI. Contamos con un recorrido en la globalización en el tema pesquero desde finales de los noventa que en un primer momento fue internalización. Actualmente debemos plantearnos la apertura de la definición que mantiene la UNESCO sobre patrimonio oral e inmaterial; la UNESCO define el patrimonio oral e inmaterial como "el conjunto de creaciones basadas en la tradición de una comunidad cultural expresada por un grupo o por individuos y que reconocidamente responden a las expectativas de una comunidad en la medida en que reflejan su identidad cultural y social" (2003). Dicha definición obliga a ampliar la reflexión a un marco más amplio; la identidad en un mundo globalizado se superpone y adquiere niveles de complejidad, que es preciso considerar para que de este modo

---

1. En este libro se contienen diversas reflexiones sobre la gestión de la pesca y la nueva geoestrategia que supone la implantación por parte de los países ribereños de las doscientas millas marinas.

el concepto de Patrimonio navegue con el discurrir del tiempo, readaptándose al mismo y a los nuevos marcos de manifestación humana.

Respecto a la globalización, debemos paramos a observar que “los cambios en la manera de consumir han alterado las posibilidades y las formas de ser ciudadano” (García Canclini: 1995). “La internalización supuso una apertura de las fronteras geográficas de cada sociedad, en la que existían las aduanas para lo que cada país producía; con la globalización, todo está en todas partes” (1995: 2). Según la FAO, Japón, Estados Unidos y la Unión Europea, concentraron casi el 70% de las exportaciones mundiales de los productos del mar en 2008 (FAO, 2010); esta cifra habla por sí sola, y se manifiesta en el hecho de que los grandes mercados de la pesca asentados en nuestro país, como Mercamadrid, acaparan el 50% del comercio español del producto pesquero (Al-Invest, 2011) y, si bien convive con una pesca artesanal y canales de distribución minoristas, su representatividad es muy pequeña y la compra en las grandes superficies cuenta con un peso importante. Para la mayoría de la población, ha quedado atrás el contacto entre la descarga en los muelles de las poblaciones pesqueras y la compra del producto en comercios locales; si bien ésta existe todavía, no se trata de una práctica generalizada en los puertos del país, donde la pesca actual de litoral es minoritaria, y las descargas de pesca industrial se realizan en los lugares más convenientes según los precios. Al igual que el mundo financiero, el pescado está “virtualizado”, en el sentido de que lo vemos en los mostradores de las grandes superficies, que están dominados por empresas multinacionales cuyos suministros centralizados generalizan los productos de venta, si bien dejan margen para la venta de productos locales; ello permite a las poblaciones del litoral convivir con puestos locales de venta de pescado como algo selecto y tradicional pero, en el día a día, el pescado que consumimos tiene una procedencia variada, tanto de la pesca como de la acuicultura, y la tendencia del consumo la marcan los precios controlados desde los grandes oligopolios de la pesca. Desde este marco global, que es el momento del registro de las entrevistas, extraigo unos modos de vida en la pesca, una interpretación de la misma que se recoge en los relatos orales, los cuales nos retrotraen a un recorrido a través del pasado siglo XX, en definitiva un mundo que forma parte de una época y que es un patrimonio inmaterial con el que contamos en estos momentos; siguiendo en el estudio de la pesca, sin embargo, tenemos que abrir la reflexión al patrimonio inmaterial ante la complejidad de un mundo globalizado; también en él hay modos de vida, símbolos, estrategias y formas que es preciso transmitir; en definitiva, con el Patrimonio proporcionamos el testigo de la memoria a las siguientes generaciones.

El concepto de Patrimonio, tal y como lo entendemos actualmente, comienza a configurarse con el romanticismo del siglo XIX (González Varas, 1999), y está definido por criterios de naturaleza, historia, e inspiración creativa. En esta época también se presenta el desafío de la constitución de identidades nacionales.

A partir de la Segunda Guerra Mundial se configuran definitivamente los planes de acción de la UNESCO, organismo que ha venido apoyando una serie de iniciativas relativas al patrimonio mundial, consagradas en un principio al patrimonio material mueble e inmueble y ampliadas más tarde al patrimonio natural y, recientemente, al inmaterial.

Es en el marco de la búsqueda de significado de las expresiones culturales, donde se abre camino al nuevo planteamiento de Patrimonio. Esta búsqueda ha adquirido una gran importancia en los últimos veinte años y ha exigido según (Masuura: 2003) que “identifiquemos costumbres sociales y sistemas de creencias, incluidos los mitos, de los que el patrimonio inmaterial es señal de expresión. Es una realidad que el patrimonio cultural, sea material o inmaterial, constituye un componente privilegiado de las demandas de consumo cultural” (Masuura, 2003).

Siguiendo con las reflexiones de la UNESCO, el valor económico de la cultura, además de su “capital simbólico”, plantea estas preguntas: “¿Cómo deben articularse entre sí las culturas locales, por un lado, y el desarrollo económico de los habitantes del lugar, por otro? ¿Cómo deben protegerse la propiedad y los derechos del patrimonio cultural de los grupos humanos pequeños o marginados?” (UNESCO, 1999). Estos debates permiten asentar la base sobre la definición de Patrimonio Inmaterial que establece la UNESCO en el año 2003<sup>2</sup>, donde se definen prácticas, se transmiten saberes y se negocian identidades; en este sentido, mi propuesta es la necesidad de ir redefiniendo el concepto de Patrimonio Inmaterial; en este trabajo expongo la contribución de las fuentes orales trabajadas en una relación de intersubjetividad entre la persona investigadora y la informante, muestro algunas de las cuestiones metodológicas de la recogida de información para pasar a desarrollar el tema de la pesca, desde sus transformaciones en los comienzos de los años cincuenta hasta la internacionalización y posterior globalización de los mercados. Con ello nos situamos en la complejidad del siglo XXI y la necesidad de abrir la reflexión a qué entendemos por Patrimonio Inmaterial (cfr. Rosón Lorente)<sup>3</sup>.

## **2. PATRIMONIALIZACIÓN DE LA HISTORIA ORAL EN TORNO A LA ACTIVIDAD PESQUERA**

Los textos que aquí muestro como elementos patrimoniales fueron realizados entre 2006-2011 y constituyen la investigación del capitán de pesca Lázaro Larzábal contextualizando el pasado siglo XX y la entrada en el XXI (García-Orellán, 2011). En los seis años transcurridos desde 2004, en que salió la primera edición del libro *Hombres de Terranova*, hemos asistido al final de la modalidad de pesca del bacalao en parejas, dos barcos que arrastran una red, que ha vivido su época dorada en la década de 1960. En febrero del año 2006 comienzo en Bayona (Pontevedra) a realizar las grabaciones al capitán Lázaro Larzábal, siguiendo

---

2. “El patrimonio cultural inmaterial está definido por las prácticas, las representaciones, las expresiones, los conocimientos, las habilidades, así como por los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales asociados con ellos, que las comunidades, los grupos y, en algunos casos, los individuos reconocen como parte de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, transmitido de generación en generación, se ve constantemente recreado por la comunidad y grupos en respuesta a un entorno, en interacción con la naturaleza y su historia y les proporciona su sentido de identidad.” (UNESCO, 2003).

3. La investigación de este autor, abre esta línea de planteamiento.

su experiencia en el mundo de la pesca, una investigación que, siendo su relato biográfico el hilo conductor, me permite contextualizar toda una época. En aquel momento Lázaro lleva cerca de cincuenta años ejerciendo en la mar al mando de barcos y está en activo al frente de una pareja bacaladera con base en Vigo. Cesará su actividad en 2008.

Este recorrido está organizado en tres partes: en la primera, nos retrotraemos a la década de mil novecientos veinte, con el comienzo de la pesca industrial al arrastre, la segunda parte se sitúa en los años cincuenta, con la tecnificación de la pesca del litoral, y la tercera etapa constituye la pesca industrial, su gran apogeo, al tiempo que se formulan reflexiones en torno a la misma sobre aspectos tan importantes como la sostenibilidad.

Cada una de estas partes irá precedida de una breve presentación que nos situará en los aspectos que se desarrollan y que son importantes a nivel patrimonial.

## 2.1. La historia oral: un acercamiento al campo metodológico

El filósofo francés Jean Paul Sartre, a lo largo de su trayectoria intelectual, investiga, reflexiona y construye un método progresivo-regresivo para una ciencia social de la biografía; en definitiva ya con el existencialismo existe toda una experimentación empírica y metodológica en el tratamiento biográfico, y así el escrito de (Sartre, 1961 [1972]) como *l idiot de la famille*, constituye un modelo de uso sociológico de las biografías. Llegados a este punto, el historiador (Franco Ferrarotti, 1993)<sup>4</sup>, decide tomar el testigo de Sartre y comienza a realizar las siguientes formulaciones:

¿Cómo está estructurado este doble movimiento entre los polos individual y colectivo de un campo social cualquiera? ¿Cuáles son las fases y los estadios que median estos dos polos uno respecto al otro?, ¿A través de qué mediación totaliza un individuo específico la sociedad y a través de qué mediación el sistema social se proyecta a sí mismo en un individuo?

Este trabajo no intenta responder directamente a estas preguntas, pero sí se responde a las mismas en la polifonía del texto donde se hace el recorrido de la actividad pesquera y se abre la posibilidad de inclusión de *este periodo trabajado en nuestro patrimonio inmaterial*.

---

4. Que se encuentra en la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial (2003): "El patrimonio cultural inmaterial está definido por las prácticas, las representaciones, las expresiones, los conocimientos, las habilidades, así como los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales asociados con ellos, que las comunidades, los grupos y, en algunos casos, los individuos reconocen como parte de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, transmitido de generación en generación, se ve constantemente recreado por la comunidad y grupos en respuesta a un entorno, en interacción con la naturaleza y su historia y les proporciona su sentido de identidad". En: <http://www.unesco.org/culture/ich/es/USL/00289>.

### 2.1.1. El relato de vida

Recoger información mediante el relato de vida supone aplicar una herramienta metodológica concreta (García-Orellán, 2012). Cuando en investigación utilizamos esta técnica de recoger información, es que hemos decidido recoger subjetividades, y en este caso nuestra prioridad recae en las relaciones y en los procesos sociales que emergen en esos relatos.

La expresión *relato de vida* se introduce en Francia, a mediados de la década de 1970 del pasado siglo veinte, de la mano de (Daniel Bertaux, 1980). Hasta ese momento el término consagrado en las ciencias sociales era el de “historias de vida”; pero este término tenía el inconveniente de no distinguir entre la *historia* vivida por una persona y el relato que ella podría hacer de esa historia a petición de una persona investigadora. La segunda aportación importante de este autor es *la perspectiva biográfica* su tesis nos señala que trabajar con historias de vida no es únicamente recoger itinerarios biográficos personales o comunitarios, hechos vividos o representaciones mentales, que corresponden a una vida, es mucho más. “El método de la historia de vida se basa en la combinación de exploraciones y preguntas, dentro del contexto de un diálogo con el informante”. Siguiendo a Bertaux, la persona investigadora busca responder a su objeto de investigación, enmarcándolo en unas unidades de análisis y observación. Es de ahí de donde surge la narrativa, que debe adquirir entidad de dato. Para ello es necesario el trabajo de la persona investigadora, que ha de aplicar una actitud metodológica, dentro de la relación de intersubjetividad que se produce en la recogida de información, además de su *intención* teórica.

Desde la antropología, el trabajo de la relación de intersubjetividad, supone que la persona investigadora recoge la información biográfica, y para ello ha de adquirir una serie de posturas metodológicas en dicha recogida de información, tales como la superación del etnocentrismo, el extrañamiento, la confianza pero no la adhesión..., además de dotar al texto de intertextualidad, es decir abrirlo y referenciarlo a otras disciplinas si es necesario. Vamos a ir mostrando algunos de estos aspectos, partiendo del principio de que recogemos información biográfica y, sin embargo, producimos el dato.

Que los datos son producidos significa: primero, que nos acercamos a las diferentes fuentes de información e informantes, según sea nuestro planteamiento u objeto de estudio; segundo, que la información se recoge con una *intención* que responde a una corriente teórica; tercero, además de la dotación de contexto, añadiremos la intersubjetividad, desde la que es posible contemplar las actitudes metodológicas que se aplican a la relación que se establece entre la persona investigadora y el informante. De dicha relación existen varios aspectos a analizar metodológicamente, aquí voy a mostrar dos ellos, el *extrañamiento* y la *mentira*, ambos me han llevado a muchos planteamientos y reflexiones en el trabajo de investigación que aquí expongo.

### 2.1.1.1. El extrañamiento

El principio de extrañamiento es una actitud investigadora que nos permite acercarnos a los grupos humanos que estudiamos sin mediar nuestras propias concepciones, en mi investigación voy a trabajar en un grupo humano que me es propio, y conozco sus dinámicas, esta situación la reflexionan (Berger y Luckmann, 1984) nos señalan que “aun investigando un grupo social que nos es propio, la base del extrañamiento se encuentra en el reconocimiento de que todo grupo humano genera un comportamiento convencional, socialmente construido y que no es el resultado directo de la naturaleza de las cosas, sino que son convenciones sociales construidas. Este reconocimiento nos lleva a convertir en extraño, lo familiar, situándonos en una situación de reflexividad ante la información recogida”. Además, los informantes poseen formas variadas de vivir, ante una misma situación, muy unido al extrañamiento está la enculturación (Werner y Schoepfle: 1987) nos señalan que, en el proceso de la investigación, es necesario tener habilidad para neutralizar, en la medida de lo posible, nuestro *etnocentrismo* para interesarnos por el etnocentrismo de los otros<sup>5</sup>. Todos nos hemos socializado para sobrevivir en una sociedad donde nos *enculturamos*. ¿Quién nos encultura? En principio, nuestro grupo doméstico primario: nacemos en un lugar y las fuerzas dominantes de ese momento imponen una cultura; todos estamos orientados culturalmente, la tendencia es la de mostrarnos *etnocéntricos*; nuestra reflexividad nos permitirá manejar con una mentalidad multicultural. La superación de nuestro etnocentrismo forma parte de la actitud metodológica en el terreno de campo. A este respecto (Fraser, 1990: 141) dice: “También aprendí otra cosa: que tienes que convertirte en otro, o quizás en nadie, cuando entrevistas..., estamos allí un poco como comadronas en la *recreación* de la historia de vida”. Además de ese “estado de recreación” de la persona investigadora, al recoger la vida de otra persona, Fraser, también, pone el énfasis en lo que podríamos llamar, la pérdida del sujeto investigador: “tienes que convertirte en otro, o quizás en nadie cuando entrevistas” (Ibid, 1990: 133). Por su parte, Pierre Bourdieu (1999) hace hincapié en la violencia simbólica que supone la intrusión de una entrevista y nos advierte que ni *laissez-faire*, ni libertad absoluta en la ejecución y conducción de la entrevista, aunque, paradójicamente, nuestra actitud deba ser de “olvidarnos de nosotros mismos” para, así, abrirnos al otro. A esto, también se le denomina la superación de nuestro propio etnocentrismo lo que nos permite tener una actitud de extrañamiento, en definitiva, debemos estar alerta hacia lo que consideramos “normal”, que es nuestra propia enculturación. En este sentido, uno de los objetivos de la investigadora es saber mantenerse, en parte, fuera del relato de vida o biografía que estamos recogiendo. La *intención* no es convertirse en un agente de su vida, sino en *traducir*, en *mediar* entre el relato narrado por nuestro informante y el texto etnográfico final.

En el momento de recoger los datos, es importante que nuestros informantes expresen e interpreten. Hay cosas que transmiten de forma directa, a través del discurso que ellos mismo muestran, bien directamente para la persona que

---

5. Por ejemplo, una persona que vive en un poblado de Nueva Guinea se educa para sobrevivir en el bosque y puede oír un gran número de sonidos, que la persona investigadora, procedente de un contexto urbano y no habituado a ello, no capta.

investiga, o por medio de sus expresiones no verbales: vestimenta, gestos, ocupación/desocupación del espacio... También es necesario sumergirse, en la memoria colectiva, que incide en el discurso de nuestros informantes. Para ello, necesitaremos, según sean nuestras categorías de análisis, observar los discursos políticos, los anuncios que aparecen en los medios de comunicación... Toda esa información nos puede servir de enlace, de contraste; por ello, es importante fijarse en los sistemas de valores que responden a lo que la sociedad considera como la situación ideal o más aceptable, lo que equivale a lo normal...

La reflexión sobre el papel de la entrevista, en la producción de los datos de investigación, es un asunto presente e ineludible, que se ha nutrido de varias disciplinas y tradiciones académicas que, desde las ciencias sociales, han sistematizado y compartido sus experiencias. La crítica a los procedimientos y puntos de partida de una investigación es un reto que todo estudioso se plantea. Asimismo, es cada vez más importante dar cuenta del proceso de implicación de la persona investigadora en la construcción de sus datos, y más cuando de entrevistas se trata. Pero en lo que todos estamos de acuerdo, es en que es preciso reflexionar en todo el proceso, hasta el cierre del texto final: sin el proceso reflexivo entre la información recibida del campo, bien sea mediante fuentes directas de la entrevista o mediante fuentes indirectas como documentos, etc., y sin la búsqueda de la intertextualidad, no es posible sacar adelante la investigación. Así, es preciso reflexionar críticamente, de lo contrario, no creamos conocimiento, no generamos datos, sino información.

#### **2.1.1.2. El problema de la “verdad”. Mundos de significados en la narrativa**

Los relatos de vida o historias de vida son subjetivos. No es la labor de la persona investigadora perseguir la verdad de dichos relatos, sino penetrar en el entramado de los mismos, donde se construyen y reconstruyen las relaciones sociales y, en definitiva, la cultura, que está emergiendo a través de la incorporación de experiencias, que la persona muestra en su relato. Desde los comienzos de la inclusión de la historia de vida en los análisis sociales, (Thomas y Znaniecki, 1918-1920) pusieron el énfasis en la sinceridad del texto que producen, trasladando, esa sinceridad, a las relaciones y al análisis de los datos, que sostienen el texto definitivo.

En la literatura, la reflexión sobre “la verdad” es constitutiva, ante la centralidad del sujeto, que se erige en una prioridad desde el siglo XVIII, y se desarrolla ampliamente con el romanticismo del XIX. En este proceso hay que destacar la figura de Goethe, quien en su autobiografía, *Poesía y verdad* (1999), avanza la reflexión de la subjetividad, no reduciendo la verdad autobiográfica, al concepto de verdad de las ciencias psicológicas o históricas de su época. Para él, la subjetividad natural de la autobiografía es la que constituye la verdad de este género. Goethe se adelanta, desde la literatura, y nos abre el camino a la *verdad subjetiva*, que corresponde al nacimiento de la biografía en las ciencias sociales con Thomas y Znaniecki, y que evolucionará, posteriormente, hacia la meta del método biográfico. Cierto que, desde sus inicios hasta el momento actual, la reflexión sobre qué tipo de subjetividad se obtiene del material biográfico ha ido resignificándose. Aun cuando aceptemos la subjetividad inherente a todo relato biográfico, no po-

demos darnos por satisfechos con la información que está, meramente referida a las contingencias del presente, debemos trabajar, también, el contexto de la época, de lo contrario no estaríamos en el método biográfico. Desde esta perspectiva, los relatos biográficos son considerados como una fuente de datos entre otras, y ésta ha de ser contrastada, frente a otras fuentes disponibles.

No obstante, el tema de la “verdad” no se agota en la contrastación. Al contrario, está siempre presente cuando recogemos información exhaustiva de varias historias de vida, siguiendo el tema de un objeto de estudio determinado. Así ocurre en mi investigación de *Hombres de Terranova* en el momento en el que el informante está narrando, nos damos cuenta de que nos están “mintiendo”. En ese caso, es importante detenernos ante la información de la “mentira” e intentar entender por qué se produce, qué estrategias hay detrás de ella, a qué obedece. La “mentira” debe ser un motivo de reflexión teórica en la recogida de información y, según cuál sea nuestro objeto de estudio, nos puede dar claves muy importantes del proceso de investigación sobre dinámicas, relaciones y pactos internos, existentes en alguna de las variables que estamos trabajando. El análisis de la mentira nos puede ayudar a llegar al significado que esta práctica tiene para la persona que narra. Por ello, propongo que cuando encontremos en investigación “la mentira”, no desechemos la situación ni la información que nos han dado, sino que trabajemos el contexto, en el cual se produce esa mentira, y tratemos de averiguar porqué se da. La mentira constituye una buena herramienta para profundizar en los significados que los actores sociales generan dentro de sus entramados de relación. “Es necesario diferenciar dos tipos de “mentira”: por una parte, la “mentira” que muestra el informante, para dar veracidad a su información, y que nos señala que el informante tiene necesidad de mostrar una coherencia personal y social, que le empuja hacia la veracidad” (Sarabia, 1990: 220)<sup>6</sup>; por otra parte, la “mentira” que constituye una herramienta más de acción dentro de una actividad social determinada, como ocurre en la explotación de los recursos pesqueros mediante grupos de barcos organizados. En este caso, mentir al encontrar el caladero, supone garantizar la rentabilidad de la actividad (García-Orellán, 2010: 98).

Por último, Ronald Fraser, siguiendo en su artículo “La formación de un entrevistador” respecto al problema de los datos contradictorios, plantea que: “mi tarea es la de interpretar estas versiones, convencido de que no había una verdad única, absoluta. E interpretarlas de modo que intentara proporcionar explicaciones causales de lo que había sucedido” (1990: 135). Todos los referentes nos señalan, entonces, que el aporte más interesante, cuando trabajamos las historias de vida, es la de sumergirnos en un diálogo con nuestro objeto de estudio, que nos permita construir la trama etnográfica del texto.

Lo que pretendo en este trabajo es mostrar la historia oral de pescadores y como sus vidas forman parte de un patrimonio inmaterial puesto que a través de sus relatos nos acercamos a unas formas de vivir y representar el mundo.

---

6. Por mi parte, esta situación la encuentro en Saint Pierre et Miquelon en el año 2002, al recoger la historia de vida de una mujer, que había sido prostituta en los barcos. Ella está narrando una vida inventada porque resulta evidente la necesidad de aceptación social que tiene en su contexto de referencia.

### **3. EL CAPITÁN DE PESCA Y EL BACALAO**

Tal y como señalo en el apartado de Patrimonio, estos textos que aquí muestro como elementos patrimoniales, fueron realizados entre 2006-2011, constituye la investigación del capitán de pesca Lázaro Larzabal contextualizando el pasado siglo veinte y la entrada en el veintiuno (García-Orellán, 2011), Desde el año 2004, en que salió la primera edición del libro *Hombres de Terranova*, hemos asistido en estos seis años al final de la modalidad de pesca del bacalao en parejas, dos barcos que arrastran una red, que ha vivido su época dorada en la década de mil novecientos sesenta. En febrero del año 2006 comienzo en Bayona (Pontevedra) a realizar las grabaciones al capitán Lázaro Larzabal, siguiendo su experiencia en el mundo de la pesca, una investigación en la cual, siendo su relato biográfico el hilo conductor, me permite contextualizar toda una época. En aquel momento Lázaro lleva cerca de cincuenta años ejerciendo en la mar al mando de barcos y está en activo al frente de una pareja bacaladera con base en Vigo. Cesará su actividad en el año 2008.

Este recorrido está organizado en tres partes: en la primera nos retrotraemos a los años 1920 con el comienzo de la pesca industrial al arrastre, la segunda parte se sitúa en los años 1950 con la tecnificación de la pesca del litoral, y la tercera etapa constituye la pesca industrial, su gran apogeo y reflexiones en torno a la misma sobre aspectos tan importantes como la sostenibilidad.

Cada una de estas parte va a ir precedida de una breve presentación que nos sitúan en los aspectos que se desarrollan y que son importantes a nivel patrimonial.

#### **3.1. Primera parte**

En 1920 comienza la pesca de arrastre con barcos de vapor, son los primeros intentos para asentar la posterior pesca industrial en nuestro país, este método se trae de los puertos del Mediterráneo y nos abre a una nueva concepción de la explotación de los mares. La organización de la familia en torno a la pesca, el trabajo en el muelle, la clase social, los símbolos y creencias, el puerto donostiarra que decide enviar este tipo de actividad al vecino puerto pasaitarra..., son aspectos que conviven con formas de vida y marcos representativos en los que han vivido grupos humanos, el texto queda como testigo.

##### **3.1.1. Los años mil novecientos veinte en el puerto donostiarra desde la voz de Maritxu Larzabal**

Tratamos el ambiente del puerto, las clases sociales como ocupan los espacios, la organización del trabajo, el comienzo de la pesca industrial con el arrastre, la organización urbanística de San Sebastián derivando hacia el cercano puerto de Pasajes los barcos del arrastre... todo ello desde el recuerdo de una hija de un pescador, Maritxu Larzabal que narra desde el año 2010 y nos sitúa en el ambiente del puerto donostiarra.

El puerto se halla situado en la zona de la parte vieja de la ciudad; el ambiente pesquero se desarrolla en la zona de trabajo del puerto y está constituido por hombres, mujeres y niños. Los hombres prolongan el esparcimiento y el mundo masculino de relación básicamente en la calle 31 de Agosto.

Mamerto Larzabal, padre de Maritxu, es patrón y armador de una pareja de vapor que trabaja en la pesca de arrastre; salen a la mar para diez días. Según su hija, el padre tiene el instinto para encontrar pescado y reconoce que ahora los barcos disponen de muchos aparatos para calcular dónde está el banco de peces, “pero antes se guiaban por las estrellas, sin radio ni nada”. En el muelle ponían las redes en el Aquarium y las mujeres de los pescadores las reparaban.

Nosotros no teníamos mujeres para reparar las redes y recurríamos para ello a empleados hombres porque la malla de la red es más gruesa y se necesita fuerza en las manos para poder reparar. En cambio, las redes de la sardina son redes finas, y eso lo hacían las mujeres<sup>7</sup>. En 1933, los barcos de arrastre de las parejas toman como base el puerto de Pasajes. Entonces será mi padre y mis hermanos quienes se tienen que trasladar y una vez que habían descargado el pescado venían en tranvía.

Antes de comenzar la guerra civil, los barcos del padre comienzan en Pasajes a descargar. “Tengo entonces 19 años”. La ciudad tiene su proyecto urbanístico ya definido y no permite el desarrollo de una flota industrial local, próxima al entorno romántico, se quedan únicamente con la flota de litoral.



Puerto de San Sebastián en el primer tercio del siglo XX. Fototeca Kutxa.

---

7. En esta época el puerto de Pasajes ya tiene una importante flota de pesca industrial con barcos que trabajan el arrastre. Mi investigación con mujeres me indica que sí que reparaban las redes de arrastre, si bien habitualmente lo hacían en sus casas; en las rederías están los hombres y las mujeres realizan trabajos complementarios.

Mamerto Larzabal, padre de Maritxu, nace en un caserío en la falda de Guadalupe (Fuenterrabía) y desde muy joven tiene la responsabilidad de ayudar a la economía del caserío, ya que es un caserío arrendado y tienen dificultades para pagar la renta. Ahora diríamos que era un niño, ya que con trece años se forma su profesión en la mar, pero entonces era lo habitual. Aporta todo su dinero al caserío y luego, ya casado, se instala a vivir en el puerto de San Sebastián, lugar donde nacen sus hijos, concretamente en la calle Puerto número 9. Maritxu nace en 1914 con el florecimiento de la “belle époque” en la ciudad:

Mi padre estudiaba en casa, se examina en la Comandancia de Marina, se hizo patrón de pesca y de costa, pescaba mucho, y mi hermano mayor, –porque éramos cinco hijos, tres chicos y dos chicas–, mi hermano mayor se asoció con mi padre y compraron una pareja (dos barcos); entre los dos ganábamos mucho dinero, mi padre siempre con sus ideas de que no quería que los demás supieran que ganábamos tanto. Aun pudiendo tener otra casa más elegante, mi padre quería más sencillez, no faltaba nada...

En el período de tiempo que aquí estudiamos, los años treinta, el grupo doméstico de Maritxu pertenece económicamente a una clase social media alta, si bien viven en un lugar de clase media y baja. Son opciones de las personas, en las que inciden directamente las trayectorias vitales de las familias. En este caso, la procedencia rural de los padres de Maritxu hace que estén cómodos viviendo en el puerto, lugar donde trabajan y donde tienen su mundo de relación. Las aspiraciones de su hija ya son diferentes. Por su parte, José María Merino, estudia las clases sociales y nos señala que las mujeres de los pescadores del puerto de San Sebastián, en esta época, eran consideradas de clase social baja. “Salvo en el caso de las mujeres familiares de “mariñelak”, armadores, o de algún acaudalado transportista de pescado, era insólito que un “kaletarra” se uniese en matrimonio con cualquier mujer pescadora de clase inferior a estas últimas” (Merino, 2000). Los datos nos muestran que las alianzas matrimoniales están fuertemente asentadas según la clase social, las cuales disponen cada una de sus habilidades para funcionar; así una mujer de una familia de pescadores, tendrá habilidades como redera, vendedora de pescado..., necesario para sostener la actividad en el grupo doméstico. No son individuos, son grupos los que se sostienen en las actividades económicas de clase.

La guerra civil en 1936 a 1938, supone un antes y un después, la postguerra va a ser difícil, Maritxu con la guerra se traslada a Francia y se queda a vivir definitivamente en París, su hermano José Antonio, padre de Lázaro, sale al frente y estará en un campo de concentración con un total de ocho años fuera de casa. Lázaro nace un año antes de estallar la guerra, una vez reubicada de nuevo la familia en el puerto donostiarra, los padres de Lázaro con los hijos se trasladan a Bermeo, Esta segunda generación que es la de su padre, que al igual que el abuelo son patronos de pesca, con salarios importantes, la familia puede adquirir una buena casa, pero la falta de cobertura social a nivel sanitario, hará que esta familia, al enfermar el padre a causa de un golpe recibido en el barco, con gastos importantes sanitarios y posterior muerte del padre, la dificultad es importante para salir adelante en un país de postguerra.

Lázaro Larzabal nacido en 1935, nos narra su infancia en Bermeo adentrándonos en el ambiente del pueblo en torno a la pesca.

Los recursos familiares descienden a causa de la larga enfermedad del padre, ello hace que los dos hermanos tengan que dejar el internado de Lecaroz. Joaquina, la madre se encuentra con 36 años viuda por segunda vez, con tres hijos, dos del segundo matrimonio y una del primero. Le queda algo de dinero con lo que decide abrir una tienda de comestibles. Lázaro y su hermano ese verano entran a trabajar en la fábrica de conservas Iriondo de Ondárroa. Trabajaban quitando la cabeza de la antxoa, para luego meterlas en salmuera: “Me veo fuera del colegio con 12 años y mi hermano con 10. Los dos a trabajar. Me impacta, me doy cuenta que ha cambiado mi vida y que no voy a tener las mismas oportunidades que mis compañeros del colegio”. Atrás queda el internado de elite. Ahora Lázaro descabeza sardinas junto a su hermano. En estos momentos las conserveras de Ondarroa necesitan mucha mano de obra para trabajar en las fábricas, no es suficiente con la gente del pueblo, por ello aceptan a los niños para trabajar a partir de los ocho años. Del mismo modo llegan temporeros a los que llaman “gitanos”.

Lázaro ante el saludo de su amigo del internado que es hijo del dueño de la fábrica, “me vi de repente como en otro escenario, por primera vez supe lo importante que era el dinero”.

Esta maduración que adquiere Lázaro, tras la nueva situación en la que se encuentra, hará que las decisiones que tome en los años inmediatos, estén dirigidas a tener una mayor comodidad económica, aun teniendo la oportunidad de sacar el título de Capitán Náutico, lo dejará para dedicarse a la pesca porque veía que era el lugar donde más dinero podía ganar.

Llega el nuevo curso escolar, pero ni Lázaro ni su hermano irán a la escuela diurna, sino a clavar cajas para los barcos, tienen que hacer cien cajas al día. El trabajo consiste en ir clavando las tablillas y hacer una caja.

De ocho a diez de la noche, acuden los dos hermanos a la casa del maestro para recibir las clases particulares.

Su tía Maritxu que vive en Paris, trabaja en casa cosiendo y su marido es jefe de peluqueros en la estación de Orly, tienen un hijo y decide llevar con ella a Lázaro para que estudie. Francia acaba de finalizar la Segunda Guerra Mundial, es un país en reconstrucción, el Gobierno francés no le permite acudir a la Escuela Pública, Maritxu enseña a su sobrino en casa, pero su madre decide que regrese de nuevo a Ondarroa.

Lázaro aprenderá perfectamente francés de forma autodidacta, si bien el comienzo fue con su tía, llegando a tener un buen nivel de comprensión que será de gran utilidad en su profesión ya que le permite relacionarse con la flota francesa y aprender de ellos.

Viven del negocio familiar que monta la madre con el dinero que queda después de la muerte del padre no llega para abrir una pequeña tienda, por ello, Joaquina compra huevos a las caseras que luego va a vender a la plaza, allí esta durante toda la mañana, luego ya abre la tienda. A la hija, Mari Carmen, la envía a estudiar mecanografía, luego ayuda a su madre.

Los dos hijos trabajan en el muelle haciendo cajas, cobran a un real la caja. Tienen las tablas apiladas, con la mano izquierda cogen los clavos con la cabeza para arriba, y con unos golpes montan una caja. Cien cajas al día son 25 pesetas.

Durante la noche, de ocho a diez van a clase particular. El problema de la tienda es que son años difíciles de posguerra, hay poco dinero y la gente deja a deber, pagan cuando llega la costera del bonito, pero si las ventas del bonito no son buenas, la deuda queda hasta la costera de la sardina..., mientras Joaquina envía a su hija M<sup>a</sup> Carmen a las casas a cobrar las deudas, pero la niña regresa llorando porque hay gente que le cierra la puerta nada más verla. Lázaro acompaña a su hermana para enfrentarse a las clientas. Esto hace que coja fuerza y también responsabilidad. Valora los gastos. Un par de alpargatas cuesta siete pesetas, y no dudan, tanto él como su hermano, en colgarlas al cuello si llueve:

Todos los días usamos alpargatas. Si empieza a llover atamos las alpargatas al cuello y vamos descalzos, del mismo modo trabajamos descalzos. En bajura trabajar descalzos es lo normal, las botas son rígidas y muy incómodas.

En casa hay tres cuadernos con deudas, la madre y la hija discuten mucho a causa de ello, los recursos son escasos. En la tienda se vende pero todo a fiado. “Hemos tenido noches para cenar únicamente unos pocos higos. Otras noches, medio kilo de castañas y pan para cuatro personas”.

Los dos hermanos quieren dejar de estudiar para así poder tener dos horas más de trabajo y ganar más dinero, pero la madre se opone a ello y les fomenta la formación. Los dos comprenden que la única forma que tienen para adelantarse es formarse, aprovechan el domingo para estudiar. “Me hago muy responsable, porque me doy cuenta que el dinero que yo podía aportar era muy importante”.

Al cumplir los catorce años, Joaquina decide que su hijo no sale a la mar, que tiene que estudiar para patrón de pesca, las vecinas dicen que “la Joaquina tiene dos gandules”: ¡Joaquina manda esos gandules a la mar, no a la escuela!

Ella tenía claro que nos quería formar, que el futuro era para quien tuviera preparación. Lo normal en la época es ir a la mar con catorce años. A los diecisiete años cuando Lázaro vaya a su primera costera del bonito, le dirá a su madre: “Ama, ahora puedes cerrar la tienda, tienes aquí mi sueldo”. La madre cierra la tienda que tantos disgustos les ha causado.

## **3.2. Segunda Parte**

Los aspectos que vamos a tratar son: por un lado se manifiestan dos mundos, uno que se va y otro que comienza en la pesca de litoral, la orientación en la mar siguiendo la línea de la costa, nuevas técnicas de pesca, la incorporación de la radio, la formación de los capitanes, organización a bordo...

### **3.2.1. Las costeras de bonito: cambios y transformaciones en la década de 1950**

A nivel micro nos situamos en Ondarroa en el año 1952, en la primera costera de bonito que realiza Lázaro Larzabal, en el "Ben-Hur"<sup>8</sup>. Tiene su cédula de examen recién sacada faltándole aún los días de mar, pero consigue el permiso de la Comandancia debido a la falta de personal preparado para ir en la flota bonitera, que ya cuenta con motores Diesel. Lázaro se estrenará coordinando la navegación de una "compañía" de tres barcos que pescan estacionalmente bonito, dándoles la situación cuando se alejan de la costa.

En esta década, todo evoluciona a gran velocidad, es un punto de partida de esta actividad lo que voy a mostrar. Nos encontramos ante un antes y un después, es decir, de una pesca artesanal y con conocimientos básicos de la costera, se pasa al embrión de la pesca industrial de los túnidos, que se desarrolla básicamente en la década de 1960. Pero es interesante volver la vista atrás a partir del momento actual, año 2011; si bien existen estudios donde se muestran los cambios ocurridos en esta década, siendo de destacar entre otros, la incorporación del cebo vivo en las costeras del bonito, la aportación a estos estudios que yo quiero hacer ahora consiste en incluir la voz de uno de sus protagonistas, cómo vivieron el cambio y los desafíos a que tuvieron que hacer frente. Lázaro narra desde sus 69 años de edad, volviendo la vista a cuando tenía diecisiete, en un ininterrumpido ejercicio de la pesca. Se trata de un largo período de tiempo que, no obstante, nos acerca al sabor de los acontecimientos.

El desarrollo tecnológico que se aplica en los boniteros en la década aquí expuesta, tiene varios antecedentes a nivel general, uno de los cuales es la finalización de la Segunda Guerra Mundial en 1945. La tecnología que se había experimentado a lo largo de la contienda comienza a aplicarse a diferentes áreas de la industria y concretamente a la pesca. Los primeros en aplicarla son los barcos de gran altura como los bacaladeros de Pysbe, Pepsa<sup>9</sup>, les siguen los arrastreros y ya en los años 1950 llega de forma paulatina a la pesca de bajura. Junto a la tecnología aparece la necesidad de una mayor formación.

---

8. "Ben Hur" según el registro de la Lista Oficial de Buques de la Dirección General de Mercantes, este barco está matriculado en 1951, construido en Astilleros P. Figuren, de Lekeitio, con 16,70 metros de eslora. (Información facilitada para este trabajo por Juan Antonio Apraiz).

9. Este aspecto está desarrollado en el libro de García-Orellán y Beobide, 2009.

Dicha formación es fomentada en un primer momento, en el caso de Ondarroa, por la parroquia, con sus clases nocturnas impartidas a los jóvenes marineros; esto evolucionará más adelante. En el caso de la flota de bajura que vamos a tratar aquí, y concretamente la costera del bonito, al comenzar los años mil novecientos cincuenta, los patronos-armadores dotan sus embarcaciones con motores Diesel de cien caballos, que tienen catorce metros de eslora y capacidad para cinco mil kilos de bonito, puesto que no tenían más capacidad de almacenaje. En estos momentos, algunos armadores utilizan todavía en la pesca de arrastre motores de vapor, porque tienen más potencia que los motores Diesel, si bien para 1953 retiran ya definitivamente los motores de vapor, y la flota de arrastre y el resto de la flota en general funcionan con motores Diesel. Es necesaria una escuela de pesca en Ondarroa ante el nuevo panorama tecnológico que se presenta.

A finales de los años mil novecientos cuarenta el párroco de Ondarroa, don Pedro, crea una escuela nocturna para que los jóvenes se puedan formar, y está de profesor su hermano jubilado y con formación náutica. Se considera éste el primer embrión de Escuela Náutica. Lázaro acude a sus clases nocturnas con catorce años y también lo hace su hermano posteriormente. A los dieciséis años, quiere ir a la mar, pero su madre y hermana se niegan; quieren que estudie para patrón de pesca de gran altura. En estos momentos existen tres títulos: el de litoral, patrón de altura y patrón de gran altura. Con dieciséis años se prepara para lograr el título de patrón de pesca de altura y gran altura, estudia durante un año en Ondarroa con un profesor jubilado titulado de la marina mercante, para luego hacer el examen de patrón en la Escuela Náutico Pesquera de Pasajes. Estudia con detalle y gran interés el libro de texto sobre náutica publicado de don Jesús Las Heras *Navegación astronómica por don Jesús Las Heras Mercadal* dominar este libro le abre las puertas en un futuro a la enseñanza en la Escuela Náutica de Ondarroa. “Me encanta hacer cálculos de navegación, estudio mucho en casa y disfruto con ello, es mi pasión”.

La primera promoción de Ondarroa que estudia por libre y va al examen a Pasajes es del curso 1951-1952, y van cinco: Joseba Arrasate, Andoni Laka, Lucio de Lekeitio, Pelayo y Lázaro Larzabal. Está de director en la Escuela Náutico Pesquera de Pasajes don Jesús de las Heras Mercarado. Llegan a Trintxerpe diez días antes del examen, en un bar les facilitan habitación y acuden a unas clases de Las Heras, y también reciben clases de refuerzo con don Amado, que es un profesor que imparte clases particulares de apoyo a los jóvenes de la Escuela Náutica. Las Heras considera que están suficientemente preparados y da el visto bueno para que acudan al examen. Así, un día se examinan de ingreso, que es necesario aprobar, a los dos días se examinan de altura y al tercero de gran altura. Posteriormente, se hacían los días de navegación, se rellenaba el diario y al ser mayor de edad se tramitaba el diploma.

Los cinco aprueban los exámenes. En el caso de Lázaro recibe la máxima puntuación en el examen de gran altura, ya que resuelve los problemas a nivel teórico y práctico. El profesor Las Heras le ofrece continuar la carrera de Náutica con una beca, pero Lázaro decide hacer su carrera profesional en la pesca de gran altura con los conocimientos náuticos que posee, ya que tiene la responsabilidad

de sostener la economía de la casa y, aunque la beca le cubre todos sus gastos en Bilbao, decide, sin embargo, no aceptarla por no dejar a su familia sin sus ingresos. Es huérfano, y se siente el responsable de su casa:



Descarga de bonito en St. Jean de Luz. Autor: Réal-Photo. Euskal Museoa. Bilbao.

Entonces yo era el que trabajaba<sup>10</sup>, interesaba el dinero que llevaba. Esto me ha dado una responsabilidad muy fuerte. No me veía como el hombre soltero que tiene el dinero para él, yo tenía una familia que dependía de mí. A mi madre le he entregado todo el sobre de dinero hasta casarme a los 25 años.

El primer año de funcionamiento la Escuela Náutico-Pesquera Nuestra Señora de la Antigua de Ondarroa, que es filial de la de Pasajes, se matriculan 52 jóvenes; al cabo de dos años Lázaro será uno de sus profesores. Se asienta el cambio en la pesca con patrones preparados con conocimientos técnicos de gran altura.

En el año 1952, existen pocos jóvenes con el título de gran altura en Ondarroa y los patrones armadores de la costera de atún deciden seleccionarlos en los mismos barcos aun careciendo de práctica en la mar, en atención únicamente a sus conocimientos teóricos.

En estos momentos hay cuarenta barcos para la costera del bonito y cinco jóvenes patrones de gran altura que carecen aún de práctica en la mar, pero que poseen la cédula del examen. Continuamos con el relato biográfico de Lázaro Larzabal que embarca en el bonitero “Ben-Hur” pero coordina otros tres más con la condición de ganar una parte y media<sup>11</sup> por simultanear sus trabajos de náutico con los de marinero.

En el embarque, tiene que llevar consigo el sextante; esta compra supone un gasto importante, aunque el novio de su hermana le consigue por cinco mil pesetas uno de segunda mano que proviene de Inglaterra. Lázaro lo tiene que pagar a plazos, ya que necesita dos campañas de bonito para ganar este dinero.

10. “Yo era el que trabajaba” significa que su ingreso es el más importante de la casa, el resto de la familia también trabaja pero aportan menos dinero.

11. El sistema de los salarios en los boniteros está señalado en el apartado número 4 de este trabajo.

El problema a que se enfrentan los patrones-armadores es que, al disponer los barcos de más, 100 caballos de motor Diesel y una velocidad de seis a siete nudos, pueden alejarse de la costa y capturar más bonito, pero al alejarse, no saben posicionarse en la mar. Por ello, necesitan una persona en el barco que conozca nuevas formas de determinar por medio del sextante su posición mientras navegan.

En la pesca de litoral los patrones se mantenían siempre con la costa a la vista; uno de sus referentes eran los montes, de lo contrario se perdían. Se utiliza mucho la meridiana, que es la latitud que se observaba justamente al mediodía, esto se aprende con el título de patrón de altura, pero necesitan también conocimientos para hallar la longitud si se alejan de la costa. Con la sonda y la latitud se sitúan bastante bien, ya que rara vez perdían de vista la costa, y en caso de perderla se dirigían hacia el sur y cuando aparecían las primeras montañas, las conocían y calculaban a qué altura estaban. Se movían bien hasta Cabo Ortegá; de ahí para el oeste se perdía la costa porque no se situaban al faltarles la referencia de la costa.

La costera del bonito empieza a primeros de junio y dura hasta septiembre, en Ondarroa aplican el régimen denominado dominical. La obligación de cumplir el dominical terminaba el primer domingo de junio, pasado este ya se podía estar en la mar los domingos hasta que finalizase la costera del bonito. Al finalizar la pesca del bonito, se reanudaba el dominical. El resto del año los barcos salen a la mar pero es obligatorio estar el domingo en tierra, según el testimonio de Lázaro. Esto se puede hacer sin dificultad porque se trabaja cerca de la costa y siempre hay puertos para entrar.

En el término de diez años todo cambia al ir teniendo más autonomía los barcos y al alejarse más de la costa en busca de bonito. No obstante, en la primera campaña que realiza Lázaro Larzabal, aunque le llevan de náutico para poder alejarse más de la costa, los intentos de hacerlo son tímidos todavía.

### **3.2.2. Medios técnicos de seguridad y navegación en 1952**

Cuando entra Lázaro en 1952, los barcos de bajura, no llevan radio, ni salvavidas, ni botiquín ni cohete por si tienen que pedir auxilio en la noche. Tampoco existe la telefonía.

Estas costeras de bonito no practican aún la pesca de altura; necesitan un navegante para alejarse de la costa. Los patrones veían que si se alejaban más de la costa, las capturas eran muy superiores; comprenden, por ello, la necesidad de contratar a jóvenes recién salidos de las Escuelas Náuticas y que sepan utilizar el sextante para situarse una vez se alejan de la costa.

En estos momentos, técnicamente sí hay patrones de altura, pero no de gran altura. La diferencia entre unos y otros es que los de altura sabían calcular la meridiana, que es la posición que se tiene en el momento que el sol pasa sobre las

cabezas. Para ello se utiliza el sextante. Para gran altura se exigen conocimientos para obtener la longitud. En el año 1952 los títulos de los patrones eran: Litoral, con el se podía navegar de Bayona (Francia) Cabo Higuier, hasta Bayona en Galicia (La Guardia), siempre cerca de la costa 12 millas. Luego esta el título de patrón de altura, título con el cual podías navegar a la pesca a varios cientos de millas unas 800 millas, se exigía conocimientos del sextante y cálculos de latitud por meridiana-circunmeridiana y extrameridiana. Estos cálculos se obtienen desde quince minutos antes a quince minutos después del paso del sol por el meridiano del lugar que es donde uno se encuentra.

El patrón de gran altura aplica conocimientos de cálculos de longitud mediante rectas de altura y reconocimiento de estrellas para todo ello es necesario tener una hora Greenwich fiable. De ahí la necesidad de un receptor de radio como mínimo para obtener la hora en Greenwich mediante el receptor de la radio, que está continuamente dando la hora en las frecuencias de 15.000 y 20.000 Kilociclos.

La hora es un elemento muy importante y en el “Ben-Hur” Lázaro le pide al armador que instale a bordo una radio de onda corta para corregir la hora. Para hablar con otro barco nos arrimamos un barco a otro. Hasta la llegada de la aplicación del conocimiento del sextante, debido a que en la costa del Cantábrico los desplazamientos se efectúan de Este a Oeste, si se pone rumbo al Sur siempre se encuentra la costa, y, al ver los primeros montes, se sabe en qué situación se está en la mar. En palabras de Lázaro:

Pescan hacia el Oeste, pero al rebasar la costa Cantábrica al llegar a Finisterre, si van para el Sur pierden la posición, puesto que ya no hay referencia de costa. Está el vacío para ellos. No obstante, se servían de la referencia de la costa con la hora y la distancia, que calculaban siempre seis millas. Así para calcular la estima después de seis o siete horas pescando bonito, les pregunto dónde estamos respecto al punto en que he dejado el barco y me respondían al Sudeste seis horas, así que calculábamos seis por seis, 36 millas al sudeste y era la posición. Lo calculaban muy bien.

Sin embargo, los barcos de arrastre al trabajar en la plataforma, ahí sí llega la sonda y después de la guerra civil ya utilizan los cálculos de posición mediante la aplicación de la sonda, que les permitía encontrar “un lugar geométrico” Respecto al sextante:

Mi padre ya utilizaba el sextante, no sé donde aprendió porque entonces no existían las Escuelas Náutico Pesqueras; el fuerte para ellos era la situación por marcas de tierras, y aplicaban la sonda para el trabajo.

En 1952, en la primera costera de bonito en la que participa Lázaro, como llevan motores Diesel de 100 caballos prevén alejarse más de los rumbos tradicionales de la costa. La andadura es entre seis y siete nudos con buena mar. A Lázaro le sucede que llevando con él tres barcos al principio y sumándose luego hasta dos más, ponen rumbo a Ondarroa al 160°. Como no llevan radio ni telefonía para comunicarse entre sí, y lo hacen a viva voz de un barco a otro, sólo un barco fue con ellos, los otros tres se pusieron al lado de uno que no sabía situarse con el sextante y hubo una diferencia de un día en la llegada a Ondarroa.

Utilizar el sextante para calcular la meridiana depende del sol, y a veces los días son nublados. Entonces Lázaro se coloca detrás de la chimenea del barco, con la ropa de agua, esperando que el sol salga para poder situarse. A veces, si el cielo está cubierto durante todo el día o durante dos días, no tienen situación; sólo el cálculo por estima.

Lázaro reflexiona mientras narra y mira desde el momento actual hacia atrás y le sorprende que no hubiese más accidentes. Recrea desde su memoria una entrada de un barco de Ondarroa en Avilés. El barco encalló contra las rocas, pero no le pasó nada a ningún tripulante; simplemente salieron andando sobre las rocas. En las seis costeras de bonito de los años cincuenta en que trabajó Lázaro, no existen accidente importantes, pero sí recuerda otros barcos de pesca de arrastre accidentados, entre ellos el "Maitane Arriola", que sólo tuvo un superviviente, y el "Ferrer Hermanos" (era el primer barco de una pareja) en el que se perdieron todos los tripulantes al sur de Belle Ile en Francia.

Uno de los lugares de pesca es "El Paso", que es la ruta seguida por los mercantes cuando salen de Vigo rumbo a Finisterre y de ahí a la Normandía francesa en el Canal de la Mancha. A esta ruta le llaman "El Paso" de los mercantes.

Durante el día pescamos en esta zona, pero tres horas antes de la noche, dejamos "El Paso", ponemos rumbo hacia el Noroeste, dejamos el barco parado y sin apenas luces de posición para no gastar.

Lázaro devora la lectura, y en esta primera marea lleva en su cesto el libro de los Hermanos Karamazov,

Me quedo a leer con una batería pequeñita de 12 voltios que da una lucecita que viene del motor parado, porque no llevamos ni auxiliares. Esta luz aguanta hasta las tres de la mañana, luego ya no hay ninguna luz en el barco. Ni siquiera nos vemos entre nosotros. Normalmente salimos hasta el 15° y 18° de longitud al oeste de Vigo y no bajamos al Sur, remontamos hacia el Nordeste entrando en el Cantábrico hasta Quessant en la Bretaña francesa en el 47 de latitud.

Siempre controlando a la vuelta el gasoil. Respecto al abastecimiento del barco, en esta década llevan hielo, facilitado por la Cofradía, para conservar el bonito. También llevan un tanque de agua dulce para beber.

De las costeras de bonito, Lázaro pasa a la pesca de altura en Ondarroa con él nos introducimos en esta modalidad.

### **3.2.3. Pesca de altura en Ondarroa**

Lázaro en la pesca de altura se desarrolla profesionalmente al mando de los barcos. Tiene actitudes familiares como es el hecho de arrancar el barco "en son de mar". Es decir, absolutamente todo lo que compone la unidad entre barco y tripulantes es revisado por él.

Desde los pertrechos como grilletería, los bolos, las redes... la tripulación y sus asignaciones... todo ha de funcionar en una unidad coordinada y entonces estamos en "son de mar", preparados para trabajar.

Respecto al bou, considera que las maniobras de pesca son más sencillas que en la pareja, además de tener menos riesgo al no depender del otro barco que tienes que controlar en todo momento la distancia. Por otro lado, la pareja tiene la ventaja de ir acompañada de otro barco.

Lázaro sobresale como patrón de bou, estrena en la misma casa los dos bous más grandes de Ondarroa como son "Arrizabalaga Etxeberria" en 1960, es de 600 caballos, lo construyen en Bolueta y es de chapa, Lázaro supervisa en el astillero la parte correspondiente a las maniobras; pesca mucho y el armador decide hacer otro bou en los astilleros Barreras de Vigo "Nuestra Señora de Gardopza" (es el nombre de una ermita de Bizkaia) de 900 caballos. Estudia las maniobras con el inspector Etxeberria que era el ingeniero jefe hasta que se terminó el barco.

Del mismo modo embarca en el "Giralda" de la Rochelle, Francia de 750 caballos. El patrón se llama Jac Tandí. Considera que los franceses en la pesca de arrastre en estos momentos están más avanzados que en Ondarroa, y por ello aprovecha la oportunidad de embarcar en un bou francés.

Hasta este momento trabaja en la costa de Francia y al sur de Gran Sol, a la merluza y al besugo "En las maniobras del arrastre, los franceses nos llevan la delantera, conozco el idioma y decido ir a la Rochelle. Embarco en el "Giralda" donde adquiero conocimientos". Todavía se trabajo con los bous en la costa siguiendo las marcas, concretamente en la costa de Francia y al sur de Gran Sol, a la merluza y al besugo. Sin embargo los franceses ya utilizan la cadena Decca, el canal 8 de aviación les da situaciones. Don Jesús Las Heras es también director de hispano marítima, él consigue el primer Decca que se metió en Pasajes en la parejas. Pero debido a que tardaba en llegar el permiso. Lázaro entra en la Rochelle y allí compra el Decca y lo utiliza para la pesca.

Lázaro continúa trabajando al bou, tiene éxitos en las capturas, pero no le gusta el ritmo de vida que lleva, entran a la semana descargan y vuelven a salir, al fin de mes únicamente 48 horas de descanso y en todo el año dos semanas de vacaciones. Decide comunicar al armador que se queda un mes en tierra descansando. Coincide que también está en tierra Aldanondo, vive en Ondarroa y es patrón de pesca en Pepsa. Le propone a Lázaro ir con él al bacalao de segundo de pesca ya que van a probar por primera vez los bous a la pareja. Son el "Santa Elisa", "Santa Marina".

Aldanondo le expresa su dificultad para pescar en fondos con piedra. La previa experiencia de Lázaro en Francia donde prueba la pesca con bolos, le hace trasladar esta práctica a los fondos de Terranova, y así se lo propone a Aldanondo. Hasta este momento, se trabaja con burlones, que es un cabo muy protegido, forrado fuertemente para defenderse de las piedras. Pero la bolera es mejor para trabajar y lo van a probar en Terranova a la pareja.

Lázaro se encarga de las redes y ambos colaboran con las maniobras:

Comparado con el dinero que gano en la casa armadora de Ondarroa como Patrón de pesca, voy a salir perdiendo, no me compensa, teniendo en cuenta que además es una marea de seis meses. No obstante, decido probar ya que empiezan a despuntar en estos momentos, patrones de pesca al bacalao en las parejas con salarios muy importantes.

De este modo comienza su nueva etapa al bacalao donde estará a partir de esta primera marea siempre de Patrón de Pesca al mando de parejas, pondrá en marcha más de un barco al igual que lo hacía su padre José Antonio, y del mismo modo consigue descansar un mes de vacaciones con su familia, este era su objetivo. Explorar la mar y dar bienestar a los suyos.

### **3.3. Tercera etapa**

Aspectos como la transformación del bou a la pareja, supone un momento importante dentro de la pesca del bacalao, nuestro país se ha caracterizado en esta pesquería por las parejas, dos barcos llevando una red, supone la época dorada de la pesca española en los grandes Bancos de Terranova, que va desde 1962-1972, a partir de aquí, la entrada en las doscientas millas marinas, la altísima concurrencia internacional en estos Bancos, llevarán a una posterior declaración de moratoria sobre el bacalao en el año 1992, sin recuperarse actualmente, el oro blanco del Atlántico. Por ello vienen las reflexiones sobre sostenibilidad, tanto desde los pescadores, como desde los biólogos, constituyen el actual debate sobre la explotación actual de los océanos en una pesca donde se convive con banderas de conveniencia y mercados globalizados.

Vamos a agarrar un tiempo que es tremendo en la pesca del bacalao, la gran concurrencia, desde los 68-70, cuando Lázaro empieza en Terranova, junto con la declaración de las 200 millas, que hay muchos patrones de pesca que no sólo se arruinan empresas, sino que pierden sus puestos de trabajo.

#### **3.3.1. Primer viaje a Terranova 1966**

“Me encuentro con un ambiente totalmente nuevo al que yo conocía hasta ese momento”. Los grandes bous de Pbsa (Pesquerías del Bacalao S.A.) con base en el puerto de La Coruña, que comienzan su andadura en el año 1942, en plena guerra mundial. Junto con los bous de Pysbe (1926) y Copyba (años cuarenta) llegan a alcanzar en 1959 un volumen de capturas del orden de 82.500 Tm, esto supone un 57,7% del total según los estudios de Oya (1976) que desde este punto álgido van descendiendo paulatinamente. El arrastre en pareja se consolida llegando en 1966 a capturar los dos tercios del bacalao y especies afines, contando con una flota superior a la de los bous en un 82,2% de las unidades, siguiendo a Oya. A estos estudios tenemos que incorporar otra realidad de enorme importancia, en el año 1966 cuando Lázaro se incorpora a la pesquería del bacalao, la empresa Pbsa tiene almacenadas 20.000 Toneladas de bacalao pequeño sin

poder vender, este dato, según Lázaro, anima a la empresa a poner dos de sus barcos de la modalidad del bou a la pareja. Tenemos que tener en cuenta que son barcos muy grandes, tienen una capacidad de carga de 1.200 toneladas cada uno, llevan 60 hombres en cada barco y las maniobras son difíciles, ya que contamos con una eslora de 50 metros, que hay que coordinar con dos barcos para las maniobras de pesca y con timones manuales, de cadenas. Aldanondo va a realizar una prueba de una campaña. Atrás quedan esos comienzos de los años cincuenta en los que estos grandes bous ven aparecer en los Grandes Bancos de Terranova a las pequeñas parejas de madera con capacidad de 180 toneladas. Una década más tarde, se han asentado con éxitos en sus capturas, y según Lázaro, la pareja debido al tipo de fondos que trabaja está capturando bacalao grande que es el bacalao comercial, mientras que los bous traen mucho bacalao pequeño, es la búsqueda de bacalao grande lo que anima a los armadores a probar con dos de sus bous a la pareja, son el “Santa Elisa” y “Santa Marina”. Es el año 1966.

En estos momentos no existe la figura del capitán de pesca de gran altura, sino que es patrón de gran altura, al no ser capitán no existe capacidad legal para despachar un barco de este tonelaje, por ello llevan un capitán de la marina mercante, siendo el primero oficial el patrón de gran altura. Paradójicamente, es el patrón de gran altura el máximo responsable de la campaña del barco, ya que es la estrella de todos los tripulantes y en quien el armador pone toda su confianza, su salario es el máximo del barco, y se contratan como si fueran verdaderas estrellas, cifras que no se dicen ni se escriben. Estamos en la época dorada de los patrones de pesca.

Aldanondo es el patrón de pesca y decide que la pareja mantiene el telegrafista para los dos barcos. En la organización de la campaña, Lázaro va a ir en el primer barco de oficial ayudando al patrón de pesca y además se va a responsabilizar de las redes de ambos barcos y de las maniobras de pesca. Ello supone que se compromete a hacer transbordos de un barco a otro durante la campaña. A nivel de responsabilidad Aldanondo es el Primero, y va como Patrón de Pesca, para Lázaro, comparado con el dinero que gana en la casa armadora de Ondarrea como Patrón de pesca, va a salir perdiendo pese a que Aldanondo le ofrece un dinero propio que va a entregar a Lázaro y que está fuera del contrato, pese a todo no compensa económicamente, teniendo en cuenta que además es una marea de seis meses. No obstante, decide probar ya que empiezan a despuntar en estos momentos, patrones de pesca al bacalao en las parejas con salarios muy importantes.

En esta campaña, en lugar de llevar 60 hombres en cada barco, deciden llevar 54 hombres en cada barco. Estamos con barcos abiertos con una cubierta algo protegida. Van a trabajar en los fondos de Platier, es una zona muy buena donde hay bacalao grande. Tanto Pysbe como Pepsa pescan mucho bacalao de Labrador, ahí es pequeño, es necesario traer bacalao grande para que el stock del bacalao pequeño que tienen las casas armadoras sin poder vender, no pongan en peligro la viabilidad de las mismas. En esta campaña a la pareja va un capitán de la marina mercante, Aldanondo de patrón de pesca y Lázaro de segundo de pesca u oficial.

Las maniobras son complicadas a causa de que los barcos son muy grandes y los timones no son hidráulicos, el objetivo es traer bacalao grande, rompen muchas redes y Lázaro tendrá que hacer treinta y cuatro transbordos de un barco a otro en esta campaña. Ni siquiera llevan chaleco salvavidas, únicamente una linterna y los remos:

Andábamos con poca visibilidad entre los dos barcos debido a las nieblas. Por ello se arriman los dos barcos al máximo a unos 100 metros uno del otros. El barco a abordar se coloca a sotavento para cortar el viento.

Una de las noches que había que pasar, me acompañó el practicante que era murciano, salto a la balsa y cayó con todo el peso del cuerpo, con lo cual la balsa vuelca, quedando ambos debajo de la balsa. No sabe nadar y lo tuve que sacar solo, luego nos recogieron por el costado del barco, la única visibilidad era la de la linterna. Siempre he tenido mucha seguridad en mí mismo.

Los primeros cambios que introducen en estos barcos convertidos en pareja son: primero, “la misma comida para todos los tripulantes del barco”, este es uno de los principios de la pareja que tanto me han citado en el trabajo de Hombres de Terranova, y representa para ellos un símbolo distintivo respecto a los bous, no es casualidad, que el primer cambio de organización interna dentro de estos barcos que implanten, sea esta norma.

Aunque obligamos que la comida sea igual para todos, siempre había un declinar en costumbres anteriores, así por ejemplo en la cámara de oficiales había un jamón que no tenían en el comedor general, y curiosamente este jamón desapareció. Normal que lo hiciesen...en un barco no hay secretos. Entre los camarotes hay un pequeño tabique y sabes cuantas veces ronca tu vecino en cada minutos.

La comida ya era mal vista, porque mejoraba la de la marinería y perdía la oficialidad y la maestranza. No éramos bien vistos por la oficialidad, ni por el capitán ni por el maquinista naval... no tuvimos mas remedio que llegar a un arreglo.

El segundo cambio importante se va a producir en el trasvase de responsabilidades. Estamos ante una campaña experimental. Estos barcos hasta este momento habían ido al bou con el capitán que en su figura ostenta dos mandos: la responsabilidad del barco y la de la pesca, y el Maestro Redero ha tenido una relación muy estrecha en el trabajo con el capitán ya que ambos junto con el maquinista han formado un trío muy importante, coordinado para realizar la maniobras de pesca. En esta campaña la pesca tiene al primer patrón que es Aldanondo en el primer barco y a Lázaro que va de ayudante, además de llevar la responsabilidad de las redes y maniobras de ambos barcos, ya que es el aspecto más importante de la campaña, debido a la innovación que supone transformar las maniobras del bou a la pareja, y con la misma tripulación que está acostumbrada a trabajar al bou.

Lázaro tiene que comunicar al Maestro Redero que ahora él es el encargado de las redes:

Maestro redero: ¿Conoces el bou y las boleras? Si, voy a ser el encargado de las redes junto con el patrón de pesca. Se pueden defender los bajos de las redes con las boleras.

Un mundo nuevo a bordo,

La bajura, el boniteo y el arrastre fueron para mí una escuela muy dura por la que pasé y que es como quien ha pasado mucha hambre, que luego le dan un bocadillo y piensa que es una cena espléndida...

A Lázaro le sorprende la comida que llevan al rancho de marinería.

Unas gabetas que las llevan hasta la proa, donde esta la marinería, para ello hay que atravesar la cubierta que son cincuenta metros, en la cubierta tienen una pasarela para poder caminar cuando había mal tiempo. En el rancho de proa de la marinería no tenían ni mesa para comer, solo unas literas de mala forma y la maleta a los pies de la litera sin armario ni nada igual que nosotros en Ondarroa en la bajura todo apiñados. Y con mal tiempo, les entraba el agua en el rancho.

Son muchas las cosas que le llaman la atención a Lázaro: “Me encuentro por ejemplo que se raciona el agua. Hasta el año 1973 no tenemos potabilizadoras”.

El agua se raciona de la siguiente manera: Cinco litros para la oficialidad, un cubo para la marinería, además también el agua es para la calefacción que sale de la caldera de vapor e iba con agua. Era importante que no faltase agua para la caldera. Tampoco se podía lavar la ropa.

La higiene se hacía por partes. Cada uno se tenía que arreglar con sus cinco litros.

Me arreglo bien. Le pongo a la tina pequeñita un conductor pequeño con un aspersor que esparciese el agua. Hago mi gimnasia diaria de media hora a una hora y luego me ducho. El capitán me llama la atención al ver que me ducho. El mando legal es el del capitán, pero el mando real es el del patrón de pesca que es en quien delega el armador su barco. Al capitán le muestro cómo me ducho con un litro de agua...

Al rancho de marinería se les daba un depósito para todo, que se les llenaba cada día. Si se les gastaba podían ir a la cocina a por un poco más de agua. Solo se utilizaba el agua para lo fundamental nada más.

Existe una diferenciación de clases: no se mezclan la oficialidad con los marineros.

El ritmo de trabajo me parece sencillo, ya que ¿cuántos lances habíamos hecho en la bajura, de noche, calados completamente, con dos ropas de agua que nos pesaban? ... Aquí en el bacalao la comida nos sirve un camarero... ¡¿eso?, ini en casa!

Un problema que observa Lázaro es el de la obesidad, cada comida consta de tres platos, y se come mucho. Hay tres platos al mediodía, tres a la noche. Por la mañana en el desayuno café con leche, bollería, o se hacía un bizcocho o un dulce, aparte de pan fresco diario. Y para los que tienen costumbre se hace algún pescado frito para las ocho u ocho y media de la mañana. Luego la comida

de las once: alubias o grano, pescado, y que no se le quitase a la gente el pescado de segundo plato, y carne de tercero, u otra cosa... Hemos tenido problemas de obesidad.

### 3.3.2. Primera campaña a terranova al mando de “Santa Elisa” y “Santa Marina”. Año 1968

Me gusta explorar la mar, y probar nuevos sitios, experimentar con las redes... nunca he ido con miedo a la pesca ni al fracaso.

Mi intención es moverme y conocer lo que desconozco.



Explorando el Ártico. Foto cedida por Lázaro Larzabal.

En esta segunda campaña, va a traer 980 toneladas en tres meses y medio, debido a que no encuentra pescado en el Gran Banco, decide poner rumbo a Noruega. “Sabía que si fracaso ello va a suponer coger el avión y volver a casa”.

Decide dejar Noruega, e ir al Gran Banco, del Gran Banco decide subir a Groenlandia. No es habitual que las parejas suban a Groenlandia en esta época, para Lázaro es la primera vez que sube a Groenlandia.

La tripulación no está animada para subir. Lo habitual hasta este momento en las parejas es subir en mayo, junio y julio. Septiembre se considera que es ya muy tarde. Hay muchas horas de noche, ya hay banquisas de hielo, pero a su regreso de Groenlandia encuentran mucho pescado y grande. Hasta ese momento no había apenas nada.

Durante dos semanas no va a dar ningún parte al armador. “En estos momentos solo tenemos mapas de punto menor sin detalles, con lo que cuesta buscar los lugares de pesca”. Tampoco tiene la giroscópica que la consigue un año más tarde. Al subir sin giroscópica, no son capaces de mantener el rumbo. La rosa náutica se caracteriza por la sensibilidad y estabilidad. La estabilidad se logra con el sistema cardan que viene preparado en la rosa de los vientos, es a base de imanes, y al ir al norte aumenta el rozamiento con el capitel y pierde sensibilidad y se hace perezosa, no te marca con la rapidez que necesita el norte magnético y tu giras antes de que el compas se vaya y te pierdes, y le decía al compañero vamos a largar al noroeste, tienes que ir a la par, y una de las veces tuvimos que dejar de trabajar porque nos íbamos uno encima del otro.

Además de estos problemas técnicos que son graves, tienen los problemas con la tripulación y las mujeres al llegar a Godthab.

Previamente les advierten que no prohíban entrar a bordo a las mujeres esquimales. En caso de hacerlo apedrean el barco. Son muy jóvenes, tienen unos quince años. Cierran todos los camarotes para que no entren. Pero al saltar en tierra, las mujeres les siguen a todas partes. Una mañana Lázaro se levanta y ve a uno de sus tripulantes que se está duchando con cinco mujeres.



“De este viaje a Groenlandia descargamos 918 Toneladas de bacalao”. Grandes cubertadas de bacalao. Foto cedida por Lázaro Larzabal.

El siguiente viaje a Terranova, Lázaro decide volver a subir. Este año el primer barco lleva la giroscópica, la compran en Alemania. “Es una anchuis, preciosa”. “Hay que controlar en todo momento al segundo barco, ya que no lleva giroscópica y nos podemos perder”. Las innovaciones técnicas van incorporándose constantemente y con ello la concepción de la pesca va cambiando.

### 3.3.3. Observación del pescador. Efectos negativos sobre el Gran Banco de Terranova

Canadá, está haciendo sus intentos de poner en marcha una pesca industrial en los Grandes Bancos antes de establecer las doscientas millas marinas. Tiene su flota de arrastreros, sobre todo en Nueva Escocia, y también consideran la pesca del capelán.

He visto a barcos canadienses pescar capelán con chupones. En un día hacían la carga total, metiéndolo directamente en la bodega. Es una pesca por absorción. Y la finalidad de esto es la harina de pescado, o bien para pienso de las acuiculturas.

Esto ocurre en la zona de Platier en la década de los años setenta, lo comunican a los biólogos e inspectores hasta que dan la orden de prohibición de la pesca del capelán ya que esta especie está en la cadena trófica con el bacalao, este último sigue las bancadas de capelán. Paradójicamente al pescar únicamente en Noruega, finalizando la década de los años mil novecientos noventa, barcos noruegos pescan en el mar de Barents, al igual que hicieron anteriormente los canadienses en Platier, capelán para hacer pienso para las acuiculturas. A partir de este momento comienzan a observar en el parque de pesca el “canibalismo del bacalao”, puesto que al procesarlo para el salado, sorprendentemente se encuentran que tiene en la boca crías de bacalao. Los capitanes de pesca lo notifican a los inspectores y consiguen al cabo de un tiempo que se prohíba la pesca del capelán. Esta práctica es peligrosa ya que supone poner en peligro la cadena trófica. “La comida aguanta al pescado en su sitio”. Del mismo modo ha sido peligroso para la pesca, los buques factorías rusos que hacen harina de pescado o pienso tanto en el Gran Banco como en Noruega con todo aquello que llega a la red.

La segunda preocupación para Lázaro es observar la instalación de plataformas petrolíferas en el Gran Banco, en la década de mil novecientos setenta y concretamente en la zona de Platier que es un fondo de poca profundidad –solo tiene entre 20 y 30 metros– repercutiendo las explosiones, que son necesarias para instalar la plataforma, directamente en las poblaciones de bacalao además de otras especies.

He visto durante tres horas de ruta que equivalen a 33 millas, bacalao muerto flotando y también otras especies. No es solo la explosión lo que mata el pescado. Mata todo lo que está vivo. Esto ha supuesto una gran preocupación para nosotros, ya que estamos en una zona muy rica de pesca. Se lo he informado a los inspectores pero nunca he tenido respuesta. Todo siguió hacia delante.

En los años setenta las prospecciones que hacen con las plataformas provocan manchas de crudo en el mar, a ello tenemos que añadir que las plataformas petrolíferas en los Grandes Bancos, también han sufrido sus accidentes, próxima a St. John se hundió una de ellas provocando la muerte de sus trabajadores y una gran mancha de crudo en la mar. Son accidentes que preocupan a los pescadores. “Entre nosotros comentamos la extensión de la mancha en el Gran Banco, nos preocupa sus efectos sobre la pesca”<sup>12</sup>.

Estando en Noruega observa como al prohibir la captura de capelán así como al tomar medidas sobre la rejilla selectiva que va en la red, mejora las capturas

---

12. <http://michellelouie.com/environment-issues/ocean-ranger-offshore-oil-disaster>. Oean Ranger, Offshore Oil Disaster. Es el 15 de febrero de 1982, mueren todas las personas que trabajan en la plataforma y también hay derrame de crudo en el mar con las consecuencias negativas sobre los peces.

de bacalao. Otro aspecto que quiero resaltar es que “Ir al bacalao salado”, el mismo mercado regula las capturas, es decir, primero para salar necesita un tamaño mínimo ya que hay que descabezar, desviscerar, salar y prensar, con toda la reducción que todo ello supone. No obstante, “ir al bacalao” únicamente tiene sus graves inconvenientes. Lázaro se disgusta ante el comentario del joven biólogo López-Veiga, al ver llegar el copo lleno de gallineta y echarlo a la mar, exclamando –“¡qué desperdicio!, perder así tanto pescado”.

A él tampoco le gusta, pero va al bacalao únicamente en esos momentos y tienen que desecharlo. Esto es un error del que se dieron cuenta ya desde los inicios de esta pesquería industrial, donde me señalan que han llegado copos de veinte toneladas de gallineta y tirar todo a la mar, dejando un manto rojo alrededor del barco. Sus protagonistas han vivido la angustia ante este escenario que queda en sus memorias grabada. No obstante, no lo subsanan hasta que se quedan fuera de las doscientas millas y ponen la modalidad de barcos mixtos: salado el bacalao, y, congelando otras especies que llegan al copo.



El final de las parejas amarradas al muelle de Vigo. Año 2008. Foto cedida por Lázaro Larzabal.

Para todos el Gran Banco es una inmensidad, desde Boston hasta Groenlandia. Cuando se quedan fuera de las doscientas millas trabajan “en la línea”, “como mucho “arriesgamos” dos o tres millas adentro porque allí si estaba el bacalao” (Jorge Lorenzo, 2010), siempre ha habido quien ha arriesgado más. La percepción general que tienen es “Que no nos digan que hemos hecho nosotros la sobrepesca, en aquella inmensidad, aún quedando fuera de las doscientas millas, veinte parejas somos unos piojos para aquellos mares, poco podemos representar para la pesca” (Jorge Lorenzo, 2010).

### 3.3.4. Consideraciones de los biólogos sobre la sobrepesca

¿Por sobrepesca podemos llegar al colapso de una especie como es el bacalao? Esta pregunta en la investigación que realizo con más de trescientos hombres es un denominador común, por ello ahora vamos a exponer la interpretación que a este respecto dan los biólogos marinos.

Ante el problema del colapso del bacalao en los Grandes Bancos una de las respuestas mas utilizadas es que “estamos antes causas multifactoriales”; es un debate abierto.

La primera solución al problema de la sobrepesca es reducir o detener la pesca; con ello las poblaciones deben recuperarse.

Ese es el comportamiento normal de las poblaciones de peces, y sobran ejemplos que lo soportan. Lo extraño en el bacalao de NAFO: norte (2J3KL), Gran Banco (3NO) y Flemish Cap (3M), es que ninguna de las tres poblaciones afectadas reaccionó a la moratoria de pesca en más de 10 años. A esta situación se le denomina habitualmente colapso, que no significa exterminio. No hay duda de que lo que causó el colapso ha sido la sobrepesca en todos los casos. El bacalao tiende a formar cardúmenes muy densos cuando se encuentra en densidades muy bajas, y ello favorece la pesca debido a la mayor capturabilidad. Los últimos años antes del colapso se logran efectivamente muy buenas pescas de bacalao. Pero este comportamiento del bacalao conduce a que sea muy fácil *cogerlos todos*, casi (Antonio Vazquez, 2010).

Vázquez, argumenta que la razón de por qué no se recuperan las poblaciones de bacalao es un tema que no hay que mezclar con la sobre pesca que produjo el colapso. Algo que en mi reflexión, no como bióloga, me parecía una lógica evidente que si una especie está en colapso, posiblemente no tiene fuerza para regenerar sus poblaciones, pero estaba equivocada, no es tan sencillo, primero es el ecosistema que ha cambiado y segundo es posible que dicho ecosistema no permita ahora la recuperación de la población de la especie colapsada. El problema es el ecosistema que ha cambiado:

Lo que sabemos es que las poblaciones disminuyeron hasta un nivel tal que les cuesta recuperarse; es como un cambio de escenario. La situación podría resumirse en que el ecosistema en el que vivía el bacalao ha cambiado debido, en gran parte, a su escasa presencia y, quizás también, a factores ambientales, y en esta nueva situación el bacalao tiene dificultades para recuperarse y volver a tener su posición hegemónica. El bacalao ocupaba una posición muy alta en el ecosistema y su colapso significa también un cambio del ecosistema: otras especies que antes eran poco abundantes han pasado a ser dominantes y, probablemente, el nicho del bacalao es ocupado por otras especies. En esta nueva situación del ecosistema los reclutamientos del bacalao han tenido dificultades para ser exitosos. Es posible que los cambios en las condiciones ambientales, que siempre hay, también hayan influido, pero su influencia sobre el bacalao no es directa (que la temperatura baje medio grado quizás no le importe mucho al bacalao) sino a través de modificaciones en el ecosistema en que habita. El ecosistema tiene en equilibrio a cientos de componentes, y cualquier modificación de las condiciones ambientales puede alterar las relaciones de equilibrio (Ibid, 2010).

El profesor George Rose, defiende que es contraproducente regular por especies, sino que hay que regular ecosistemas (Rose, 2009). Paradójicamente, el bacalao de Flemish Cap, que fue el último en colapsarse (1995), sin embargo es el primero que se está recuperando, de tal manera que han comenzado a dar pequeña cuotas de captura (*Faro de Vigo*, 03.01.2010)<sup>13</sup>.

George Rose, biólogo canadiense, en una de sus conferencias sostiene que el cambio climático puede ser más amenazante que la sobre pesca, ya que mientras que la sobre pesca, puede solucionarse, sin embargo opina que el cambio climático a la escala de calentamiento global no lo es. Uno de los problemas en la aplicación de las medidas para evitar el colapso del bacalao, es que había mucha información sobre la presión de la pesca y sobre la variabilidad de los ciclos del colapso, el gran error fue tratar especie por especie, en lugar de tomar el mar como un conjunto. Del mismo sostiene que en la década de los años mil novecientos ochenta y noventa, no estamos ante el primer colapso del bacalao, sino que también ha existido en el siglo XVII y XIX (Rose, 2007).

Durante los años que llevaron al colapso, los científicos estuvieron controlando los stocks de bacalao. Evidentemente esto es un error tal y como señala George Rose, no vayamos detrás de las especies sino observando el mar en su conjunto. Había una justificación en el discurso político apoyándose en los resultados de los investigadores marinos. La administración federal permitía que se dieran licencias de pesca mientras los pescadores del litoral se quejaban de que el tamaño y número de bacalao disminuía. Según el sociólogo (Finlayson, 1994), la comunidad científica canadiense especializada en pesquería, hasta cierto punto, se sintió chivo expiatorio en las tomas de decisiones políticas hechas en su nombre hasta ese momento. Hay que tener en cuenta que los “resultados” del análisis de las pesquerías son el producto del trabajo científico y son de su entera responsabilidad, pero su interpretación puede ser fiel o equivocada, o ignorada, o silenciada o tergiversada. En este caso los resultados, según el autor, fueron alterados por consideraciones tanto políticas como sociales. Toda esta casuística previa, es la base de un actual recelo de los pescadores hacia las decisiones tomadas por el Gobierno Federal respecto a los stocks de bacalao y la prohibición de pescarlo. Por ello, en agosto de 2005, y ante la evidencia de que hay bacalao grande en sus bahías y puertos y se les prohíbe pescarlo, protestan contra los científicos marinos y la Administración. No obstante, los biólogos argumentan que la existencia de bacalao grande en sus puertos, no justifica la recuperación del stock. Los pescadores señalan que no confían en la ciencia que les dice que no pueden pescar.

El pescador al igual que el agricultor quiere ver fértil el prado para recoger el producto. En este caso estamos con redes de arrastre que van por el fondo del mar. Existe una gran polémica sobre sus efectos desfavorables argumentado por gran número de grupos ambientalistas y apoyados en las reflexiones científicas.

---

13. Todos los titulares señalan Terranova, no obstante son aguas internacionales de NAFO, no es el Gran Banco de Terranova dentro de las doscientas millas.

ficas de oceanógrafos que están en contra de este tipo de arte (Early y Linda, 2004)<sup>14</sup>, en contraposición tenemos los efectos favorables argumentado por los pescadores.

Desde los primeros capitanes de pesca en las parejas bacaladeras como José Loira hasta los últimos de las parejas que van a Noruega, todos coinciden en la reflexión de que el fondo del banco, al pasar el arrastre es como ararlo, va a permitir hacer una selección de la biodiversidad al igual que se hace al convertir un bosque en prado.

La expresión “el prado sustituye al bosque, remover el fondo abre el banco” sintetiza la lógica que tienen los capitanes de pesca respecto a la explotación de los recursos marinos utilizando el arrastre. Esta postura, me lleva a consultar con los biólogos, tanto Enrique López Veiga como Antonio Vázquez ambos coinciden en señalarme que si se transforma el paisaje en tierra firme, ¿por qué no se va a transformar el fondo marino?

El paisaje en tierra firme ha sido modificado sin límites durante siglos, no existen planes para restituirlo todo a su estado natural, nos debemos preguntar en ese caso ¿cómo nos alimentamos mas de 6.500 millones de personas que habitamos el planeta? Por ello considera las reservas naturales tanto en tierra como en la mar.

Las opciones más sensatas se centran en mantener ciertas reservas naturales en las que se encuentran ecosistemas singulares, frágiles o muy característicos de cada zona. Esto se hace en tierra y en el mar, los acuerdos de las UN (Naciones Unidas) para la protección de la naturaleza y el mantenimiento de la diversidad, se centran en preservar determinados ecosistemas vulnerables, equivalentes a las reservas en tierra (Antonio Vazquez, 2010).

Respecto al trabajo en la mar,

La segunda reflexión podría resumirse en la expresión: “el mar hay que trabajarlo para que produzca”. Esta es una idea muy extendida entre la gente de mar, no sólo de España, y no está exenta de fundamento. Una zona no trabajada conduce a un ecosistema muy diverso, con gran cantidad de especies, como un bosque en tierra, con mucha diversidad, mucha abundancia, pero poco productivo. El rejuvenecimiento supone destruir esta estructura de ecosistema: los árboles grandes en tierra, los animales más longevos en el mar, favoreciendo así la dominancia de especies de crecimiento rápido más adecuada para la explotación. La función de la pesca, la del arrastre en particular, no es sólo retirar la especie de interés, sino que, de paso, produce una mortalidad entre las especies más longevas y menos productivas: limpia el fondo de especies “que no sirven para nada”. Es así como esta reflexión enlaza con la primera, pues en ambos casos se trata de modificar el medio para que produzca más. Una pesca que no tenga efectos sobre el ecosistema sobre el que opera, o es insignificante o es una utopía (Antonio Vazquez, 2010).

---

14. Hago mención a Sylvia Early en esta obra por la fuerza mediática que tiene su figura, en gran variedad de medios de comunicación y programas. Aportando una “formación popular” sobre el mar.

Siguiendo con sus reflexiones, considera que las transformaciones del mar debido a la pesca son suaves si las comparamos con las transformaciones que se han llevado a cabo en tierra.

Cabrían alteraciones más drásticas como eliminar los depredadores, lo que en tierra se ha hecho sin reparos, quitando tigres, leones, lobos, osos, cosa que todo el mundo entiende. Lo equivalente en el mar sería, por ejemplo, eliminar las focas. Pero corren tiempos en que la conservación de las focas, que son una auténtica plaga, pero la fuerza mediática ha conseguido darles un valor tan grande para la humanidad que no se puede tocar. Además, la intervención humana en los ecosistemas con el objeto de modificarlos en una determinada dirección está todavía lejos de saberse hacer; intentarlo ha conducido históricamente a grandes fracasos (Ibid, 2010).

El otro aspecto que quiero resaltar es la venta de la pesca ha evolucionado en función del mercado. Hoy en día la labor principal del bacalao se hace en tierra, no en la mar. Como con el bonito, se congela y en tierra se hace todo el trabajo. Para congelar, lo evisceran, el resto lo congelan y lo descargan congelado. Los Arosas es la única pareja bacaladera que queda de la flota. Su gerente, Iban López, nos señala:

Es la última pareja clásica en este momento; el mercado acaba dictando sentencia y está cayendo el mercado de bacalao salado. Este año somos los únicos que operamos en esta modalidad y, como mucho, nos quedan dos años más (Iban López, 2010).

Según Iban, uno de los motivos del auge de la pareja consiste en que la mayor apertura de red que utilizaba permitía conseguir excelentes capturas. En la actualidad, la flota noruega puede operar con un único bou y dos redes al mismo tiempo y con una apertura superior a la de la pareja. Y todo informatizado y con sistemas hidráulicos muy avanzados. Este testimonio nos muestra que la pesca en pareja ya es una modalidad que ha pasado a la historia, y con ella su forma de vida a bordo, de trabajar... pero, aun con las nuevas tecnologías, el nuevo pescador en este marco informático sabe que depende del mar, y, si hay especies que colapsan, cambian las reglas de juego, como pone de manifiesto la investigación que, guiados por la voz de Lázaro Larzábal, hemos realizado sobre la época transcurrida desde mediados de la década de 1950 hasta 2010.

### **3.3.5. La soledad del capitán de pesca**

Esas horas oscuras y negras que no se ven.

Lázaro es un solitario a la hora de tomar decisiones para explorar la mar en busca del bacalao, esto lo capta el joven biólogo que hace su primera campaña en el "Pescamés" y lo define como distante y a la vez humano. "La distancia es imprescindible para sostener en su persona la disciplina del barco" (López Veiga, 2010).

Todo ello supone vivir en soledad, para Gabriel García Márquez, “la soledad es sobre el único tema que he escrito, en ella está el poder absoluto, que es lo que yo considero que debe ser la soledad total” (Guibert, 1974).

Lázaro ejerce autoridad y poder dentro del funcionamiento de su barco, experimenta la soledad absoluta en momentos de tomar decisiones ante accidentes, muertes, motín a bordo, la búsqueda del bacalao que no aparece en más de diez días... por ello quiero finalizar este trabajo, con sus palabras.

En esta investigación hay muchas horas de recogida de información, uno de los días, era una mañana del mes de febrero del año 2006 en Baiona, había temporal fuera, uno de esos días de invierno con fuertes vientos que entran en las rías gallegas. Él comienza a narrar, y me di cuenta que entraba en un soliloquio. Me mantengo atenta, sin intervenir en ningún momento.

Es importante el tema de la explotación del hombre. ¿Hasta qué punto podemos hablar de explotación o es que es un tema intrínseco a la profesión de la mar, no se pueden separar por mucho que queramos?

Trabajamos veinticuatro horas sobre veinticuatro horas en la mar. Son 24 horas preparados para saltar a golpe de timbre, y hacerlo en diez minutos. El bombero sale preparado al timbre de alarma, el marinero también porque hay cualquier cosa y tiene que aparecer aunque se haya retirado hace 20 minutos y justo esté cogiendo calor en ese momento en la cama, con una diferencia de temperatura de 30 grados; 20 que tiene allí y 10 bajo cero que tiene fuera. No se puede planificar y decidir sobre el futuro de los hombres de la mar sin haber estado en un barco, hay que ir allí y verlo. El armador arriesga su capital y quiere que sea rentable su barco, las campañas son al por ciento, nunca se debe ver el sueldo de un marinero alto, porque ha trabajado 24 horas sobre 24, el bombero tiene descanso en la semana, el marinero en el barco no existe descanso, y todo ello hay que tenerlo en cuenta.

En el barco duermes con un ojo abierto, y así todo el tiempo que dura la campaña, no se puede bajar la concentración ni la disciplina, ya que su descenso pone en peligro a todos y eso lo sabemos. Quién no conoce la mar desconoce lo que se hace y cómo se trabaja en la mar.

Si en vez de trabajar en Terranova o Noruega trabajásemos en la ría de Vigo y la gente pudiese ver desde la orilla cuando estamos trabajando de noche cerrada y con 40 ó 50 nudos de viento, con un barco de 60-70 metros al costado, con unas maniobras que parece que el barco te va a venir encima, no habría dinero que no ofreciesen para este oficio; porque eso no se puede hacer, es muy arriesgado. Pero eso no se ve; se ve al individuo que salta del barco afeitado y limpio y queda la primera impresión. Esas horas oscuras y negras, por mucho que se diga, no se ven. Y es muy difícil, además de oírlas, sentirlas. Entonces, se aprecia realmente la mar.

#### **4. CONCLUSIONES. ¿NOS ACERCAMOS AL “GAME-CHANGER”?**

Las perspectivas aquí mostradas son las interpretaciones de los propios actores sociales que trabajan y viven de este sector. Como antropóloga muestro sus mundos, consciente de que existen grupos ambientalistas que consideran el arrastre como una pérdida de especies en la mar, son posturas que existen y todas tie-

nen sus lógicas, pero la realidad es que desde 1950 hasta el año 2010 la población mundial se ha triplicado, a día de hoy la acuicultura si bien va ganando terreno respecto a la pesca extractiva tiene ante si grandes retos, entre otros el hecho de tener que alimentar peces en cautiverio con peces salvajes. Las posiciones que aquí se señalan sobre “hacer prados” en la mar, es un punto a estudiar y a tener en consideración. Es importante atender las reflexiones de los científicos desde un marco pluridisciplinar junto con los pescadores, y no dar interpretaciones de sus datos según la conveniencia de tratados entre países o coyunturas del momento. Posiblemente nos acercamos hacia un “game-changer” una situación en los océanos que nos haga cambiar completamente de perspectiva ante los sobreesfuerzos pesqueros y el cambio climático.

Respecto al concepto Patrimonio, su reflexión supone tratar un término complejo y polisémico, porque nos encontramos ante construcciones sociales cuyos significados son dinámicos y están en continua resignificación; sin embargo, lo necesitamos para transmitir el testigo a las siguientes generaciones. Los saberes que se muestran en este relato biográfico constituyen un camino ya andado en el mundo de la pesca, en el cual si bien la evolución es muy acelerada tanto a nivel tecnológico como en los mercados, sin embargo, el pescador nos transmite un “estar” ante la mar y un “estar” ante la sostenibilidad de la misma que trasciende la evolución tecnológica y de los mercados, es atemporal y necesaria. De todos modos el reto está ante nosotros, la complejidad de nuestro mundo globalizado requiere replantear el concepto de Patrimonio, no hay precedentes a esta situación por lo tanto deberemos crear un concepto patrimonial que responda a la misma.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- AL-INVEST. *Análisis del sector de la pesca en España*. Abril 2011. En: <http://www.al-invest4.eu/pesca/espana/espana7.html>
- BERTAUX, D. “L approche biographique, sa validité méthodologique ses potentialités” En: *Cahiers Internationaux de Sociologie*, nº LXIX 2, 1980; pp. 198-225.
- BERGER, Peter; LUCKMAN Thomas. *La construcción social de la realidad*. Madrid: Amorrortu-Murguía, 1984 [1966]; 233 p.
- BOURDIEU, Pierre et al. *La miseria del mundo*. Barcelona: Editorial Akal, 1999; 464 p.
- EARLY, Sylvia; GLOVER, Linda K. *Defying Ocean s End. An Agenda for Action* Edit. Linda K. Globber, Sylvia Earle, Graeme Kelleher. Island Press, 2004; 283 p.
- FAO. *Estado mundial de la pesca y acuicultura 2010*. En: <http://www.fao.org/docrep/013/i1820s/i1820s.pdf>
- FARO DE VIGO. “La flota bacaladera regresa a Terranova” 03.01.2010. En: <http://www.farodevigo.es/economia/2010/01/03/flota-bacaladera-regresa-terranova/399924.html>
- FERRAROTI, Franco. “Sobre la autonomía del método biográfico”. En: *La Historia Oral: Métodos y Experiencias*. Madrid: Editorial Debate, 1993; pp. 121-148.
- FINLAYSON, Alan Christopher. *Fishing for truth: a sociological analysis of northern cod stock assessments from 1977 to 1990*. Institute of Social and Economic Research, Memorial University of Newfoundland, 1994; 176 p.

- FRASER, Ronald. "La formación de un entrevistador". En: *Historia y Fuente Oral*, nº 3. Barcelona: Universidad, 1990; pp. 129-150.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización*. México: Editorial Grijalbo, 1995; 198 p.
- GARCÍA-ORELLÁN, R. *Terranova. The Spanish Cod Fishery on the Grand Banks of Newfoundland in the Twentieth Century*. Publisher: BrownWalker Press, 2010; 289 p.
- . *El capitán de pesca y el bacalao. Lázaro Larzabal desde la época dorada a la pesca simbólica*. León: Editorial Everest, 2011; 200 p.
- . "De la oralidad a la intención biográfica". En: Llona, M. (ed.). *Entreverse. Teoría y metodología práctica de las fuentes orales*. Bilbao: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, 2012; pp. 61-91.
- (ed.). *Canadá y la Unión Europea: visión multidisciplinar de la gestión pesquera*, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela USC, 2007; 254 p.
- ; EZEIZABARRENA, Xabier. "El pescador y las políticas pesqueras. Estudio de casos: Costa Rica y la Unión Europea". En: *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, nº 33. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2010; pp. 261-275.
- ; BEOBIDE ARBURUA, J. *Hombres de Terranova: la pesca industrial del bacalao 1926-2004*. Santurtzi (Bizkaia):Stella Maris, 2009 [2006] [2004].
- ; CLOSE D. *El Estai y la postguerra del fletán. The Estai and the post-turbot war international Fishery*. A Coruña: Instituto Universitario de Estudios Marítimos. Universidad da Coruña. Galicia, 2003; 46 p. En: <http://www.udc.es/iuem/documentos/monografias/2003-1.pdf>
- GOETHE, Johann. *Poesía y verdad: de mi vida*. Barcelona: Editorial Alba, 1999; 422 p.
- GONZÁLEZ-VARAS, Ignacio. *Conservación e bienes culturales: Teoría, Historia, Principios y Normas*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1999; 628 p.
- GUIBERT, Rita. "Entrevista a Gabriel García Márquez". *Siete voces*. México: Organización Editorial Navarro, S.A., 1974. En: <http://www.literatura.us/garciamarquez/guiibert.html>
- MASUURA, Koichiro. UNESCO. Abril 2011. En: [www.clt.museum.unesco.org](http://www.clt.museum.unesco.org)
- MERINO, J. M. "La mujer en el ámbito pesquero donostiarra". En: *Itsas memoria: revista de estudios marítimos del País Vasco*, nº 3. Donostia-San Sebastián: Untzi Museoa-Museo Naval, 2000; pp. 395-470.
- OCEAN RANGER. Offshore Oil Disaster, 15 de febrero de 1982. En: <http://michellelouie.com/environment-issues/ocean-ranger-offshore-oil-disaster>
- OYA, Jesús. "Las pesquerías españolas en onda larga, "la gran pesca" del bacalao en los Bancos del Atlántico noroccidental". En: *Revista de Geografía*, nº 10. Barcelona: Universitat, 1976; pp. 48-78.
- ROSE, George A. *Cod: The Ecological History of the North Atlantic Fisheries*. St. John s. N.L: Breakwater Books, 2007; 591 p.
- . *A Climate change could ruin fisheries: scientist* 2007. En: <http://www.cbc.ca/canada/newfoundland-labrador/story/2007/07/20/climate-fisheries.html#ixzz0thJ6XCVp>
- ROSÓN LORENTE, Javier. *Cultura oral y Patrimonio Inmaterial: Investigación transnacional en el marco de los proyectos Mediterranean Voices y Medins*. Granada: Universidad de Granada. Laboratorio de Estudios Interculturales. 2007; 172 p. En: <http://gl.www.mcu.es/>

patrimonio/docs/MC/IPHE/PatrimonioCulturalE/NO/15 Cultura\_oral\_Patrimonio\_Inmaterial.pdf

SARABIA, Bernabé. "Documentos personales: historias de vida". En: M. García Ferrando, J. Ibáñez y F. Alvira (comps.). *El análisis de la realidad social*. Madrid: Alianza Editorial, 1990; 682 p.

SARTRE, Jean Paul. *L'idiote de la famille*. Paris: Editorial Gallimard, 1972; 1106 p.

THOMAS W. I.; ZNANIECKI, Florian. *The Polish peasant in Europe and America. Monograph of an immigrant group*. University of Illinois Press, 1984 (1918-1920); 310 p.

UNESCO. *Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial*, 2003. En: <http://www.unesco.org/culture/ich/es/USL/00289>

—. *Informe mundial sobre la cultura: cultura, creatividad y mercados*. Ediciones Unesco, 1999.

WERNER, Oswald; SCHOEPFLE, G. Marcos. *Systematic Fieldwork*. London: Sage Publications, 1987; 346 p.